

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, UNAN-LEÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

CARRERA DE LENGUA Y LITERATURA



MONOGRAFÍA PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADOS EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN LENGUA Y LITERATURA

**LA FICCIÓN Y LA PSICOSIS COMO ELEMENTOS RELEVANTES EN LA NOVELA
“DANZARÉ SOBRE SU TUMBA” DE FÁTIMA VILLALTA**

AUTORES:

Bra. KAREN MERCEDES GONZÁLEZ NOVOA

Br. ALLAN BENITO MEZA RAMÍREZ

Bra. YAHAIRA DEL ROSARIO TOVAL DÍAZ

TUTORA:

MSc. GLORIA MARÍA TÓRREZ MARTÍNEZ

LEÓN, OCTUBRE 2014

¡A LA LIBERTAD POR LA UNIVERSIDAD!



**“LA FICCIÓN Y LA
PSICOSIS COMO
ELEMENTOS RELEVANTES
EN LA PRIMERA NOVELA
DE FÁTIMA VILLALTA”**



La ficción y la psicosis como elementos relevantes en la novela "Danzaré sobre su tumba" de Fátima Villalta.

FÁTIMA VILLALTA, PRIMERA ESCRITORA DE NOVELAS DE FICCIÓN EN NICARAGUA.





“DANZARÉ SOBRE SU TUMBA”



ÍNDICE

Pág.

AGRADECIMIENTO

DEDICATORIA

CAPÍTULO I

1_ INTRODUCCIÓN	2
1.1 OBJETIVOS	4
1.1.1 OBJETIVO GENERAL	5
1.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	5
1.2_ HIPÓTESIS:	7

CAPÍTULO II

ESTADO DE LA CUESTIÓN	9
2. NOVELA	9
2.1 TIPOS DE NARRADORES	13
2.2 NOVELA DE CIENCIA FICCIÓN	16
2.3 NOVELA PSICOLÓGICA O NOVELA DE ANÁLISIS PSICOLÓGICO	20
2.4 ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD	21
2.5 DESCRIPCIÓN	28
2.6 FIGURAS LITERARIAS	29
2.7 BIOGRAFÍA DE FÁTIMA VILLALTA	37
2.8 VALORACIONES CRÍTICAS	39

CAPÍTULO III

3- MATERIALES Y MÉTODOS	52
-------------------------------	----

CAPÍTULO IV

4_ DISCUSIÓN, ANÁLISIS DE LOS DATOS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	55
--	----



CAPÍTULO V

5. CONCLUSIONES.....95

 5.1.RECOMENDACIONES98

 5.2.BIBLIOGRAFÍA.....100

 5.3.ANEXOS.....102



AGRADECIMIENTO

Nos gustaría que estas líneas sirvieran para expresar nuestro más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda han colaborado en la realización del presente trabajo. Especial reconocimiento merece el maestro de maestros: Dios y la profesora Gloria María Tórriz Martínez, por la orientación, el seguimiento y la supervisión continúa de nuestra monografía, pero sobre todo por la motivación y el apoyo recibido a lo largo de estos años. Las sugerencias recibidas por todos y cada uno de los maestros que nos han dado su saber a lo largo del estudio de nuestra carrera, por el ánimo infundido y la confianza depositada.

Quisiéramos hacer extensiva nuestra gratitud a todos los compañeros de la carrera que en estos años, que de una u otra manera han sido motor para alcanzar logros, nuevas experiencias y medios para proponernos metas y aquellos que han sido ejemplo a seguir.

Un agradecimiento muy especial merece la comprensión, paciencia y el ánimo recibidos de nuestras familias y amigos. A todos ellos, muchas gracias.

Autores.



DEDICATORIA

A Dios por haberme dado la sabiduría e inteligencia para culminar con éxito mi trabajo investigativo.

A mi madre por que fue mi mayor apoyo y motivación para seguir adelante luchando día a día hasta culminar mis estudios universitarios y este trabajo monográfico.

A mis compañeros de clase y de monografía que fueron parte importante para seguir adelante y dar por finalizado esta investigación monográfica.

A mi tutora porque me guió en la realización de esta investigación día a día con paciencia, dedicación y amor permitió que culminara mi monografía.

Karen Mercedes González Novoa.



DEDICATORIA

Como he sabido, el Profesional siempre ha necesitado de un ser Ser Divino y de individuos para alcanzar su meta dentro de la sociedad, es por ello que con esta Monografía, es mi forma de rendir las gracias y de retribuir un poco a todas aquellas personas que han contribuido en mi formación; tanto en lo espiritual, como en el aspecto económico y por todo ello la dedico a:

El invisible, Inmortal, Único y Sabio: Dios; el creador del universo, el Rey de Reyes y Señor de Señores, por permitirme la vida y alcanzar este triunfo.

Mis padres Anastasio Alejandro Meza y mi madre Petra de los Santos, Ramírez en la paz del Señor descansen, por haberme impulsado, animado, apoyado en el saber en todo el trayecto de mi carrera.

A mis hermanos Alex, Evelio, Cecilia y sobrinos por su apoyo moral, cariño y confianza en especial a mi sobrino Josué Daniel García Meza.

A mi esposa Ceily Suyen Cisneros González por su comprensión, apoyo y confianza y de manera muy especial a mis hijos bellos y preciosos: Allan Isaac y Dayni Naicelly.

A mis hermanos en Cristo de la Iglesia Estrella de Belén por su cantar, reír, trabajar, compartir, soñar y creer siempre juntos que en el Señor haremos proezas.

Mis amigos en especial a Vicenta del Carmen Chévez Martínez y Michael Sirias que en la paz del Señor descansen, que fueron el motor para continuar y alcanzar la meta que anhelábamos.

Y a todas aquellas que de una a otra manera contribuyeron aportando lo más valioso “La oración del justo, tiene poder”.

Allan Benito Meza Ramírez.



DEDICATORIA

El triunfo hace a las personas humildes, tolerantes y amables,

W. Somerset Maugham.

A Dios por permitirme culminar esta etapa de estudio importante en mi vida.

A mis padres y hermana por ser la fuerza cada día para avanzar con paso firme en cada meta propuesta motivándome a seguir adelante y no desistir aun en medio de las dificultades.

A una hermana, compañera y amiga Vicenta del Carmen Chévez Martínez que marcó una huella imborrable en mi vida.

Finalmente a mis profesores que estuvieron siempre a mi lado a lo largo de mi carrera, siendo ejemplo a seguir por su ardua labor y por dedicar su tiempo y paciencia en transmitir enseñanza de calidad.

Yahaira del Rosario Toval Díaz.



INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

La literatura posee un carácter ficticio, ya que es una construcción hecha de lenguaje, en la que todo lo representado: seres, situaciones, lugares, etc., si bien puede tener un referente real, no necesariamente lo es. Por lo tanto, podemos decir que la literatura podrá hacer ficción a partir de un referente real o crear mundos absolutamente nuevos que se organicen y obedezcan a leyes propias, aplicables sólo a ese mundo creado. De esta manera, la literatura se presentará como una puerta de acceso a otros mundos posibles, que se rigen por principios que no funcionan fuera de la obra.

El estudio literario de una obra se logra gracias a grandes escritores que con experiencia y sabiduría han penetrado las fronteras y obstáculos en sus carreras literarias, dejando huellas imborrables en el paso de los años y en la historia de la literatura. La literatura nicaragüense no está exenta, por lo que ha tenido un buen desarrollo gracias a excelentes escritores que han cultivado el mundo de la narración y actualmente la ficción en novela, como es la obra "Danzaré sobre su tumba" (2011), de Fátima Villalta.

El motivo de estudiar la novela, "Danzaré sobre su tumba" (2011), de Fátima Villalta es principalmente escudriñar la ficción y psicosis en la obra. Además esta novela es de poco conocimiento actualmente; en ella se muestran las conexiones entre el mundo real y el mundo imaginario, procedimientos descriptivos y testimoniales de la vida familiar para verosimilizar con lo cotidiano en la sociedad, así mismo la realidad hecha ficción llevadas de la mano con la manera de actuar de cada personaje, según su yo interior y la manera de defenderse del mundo en el que vive.

Al seleccionar el tema de estudio "La Ficción y la Psicosis como elementos relevantes en la novela, "Danzaré sobre su tumba" (2011) de Fátima Villalta", nos hemos dado cuenta de que no existen estudios acerca de la novela de ficción y psicosis por lo que como equipo decidimos realizar esta investigación literaria. Mediante el análisis literario de la obra, en la que resalta la ficción y la psicosis en cada uno de los capítulos, presentando temáticas importantes en la vida social, hechas ficción.



Nuestro trabajo se ha organizado de acuerdo a los objetivos que nos planteamos y de la hipótesis que guió el desarrollo de la investigación literaria para analizar, interpretar y presentar los datos obtenidos en el proceso de obtención, revisión y razonamiento de los mismos.

El estado de la cuestión está estrechamente relacionado con el estudio del tema seleccionado determinando, analizando y recopilando la información de los aspectos contenidos de esta obra literaria que nos llevaron a determinar todo lo que contenía en su totalidad como una obra en la que fluyen diversas temáticas literarias y psicológicas.

La discusión, análisis de los datos y presentación de los resultados tuvo un proceso muy detallado y exhaustivo al determinar las características que presenta esta obra literaria y psicológica que permite conocer la originalidad creativa y estética de la autora al crear una novela de redacción clara que mantiene al lector conectado desde todas las interioridades del texto.

Las conclusiones fueron producto de discusiones interpretativas de las características de esta obra de ficción y psicosis dando respuesta a nuestros objetivos e hipótesis planteada.

Nuestras recomendaciones son sugerencias dirigidas a Universidades, Ministerio de Educación, Consejo Nicaragüense de Escritores y Padres de Familia.

Las referencias bibliográficas son toda aquella información que hemos consultado para finalizar el estudio de la novela de ficción y psicosis.

Confiamos que este trabajo sirva para apreciar el arte que posee el nicaragüense especialmente los escritores de novelas contemporáneas destacando la importancia que tienen las producciones literarias que reviven la vida de la sociedad actual.



OBJETIVOS



OBJETIVO GENERAL

- Indagar los elementos más relevantes que caracterizan la ficción y la psicosis en la obra "Danzaré sobre su tumba" de Fátima Villalta.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar la ficción y la psicosis como aspectos básicos en la novela.
- Determinar de la ficción y la psicosis lo esencial en los capítulos de la novela "Danzaré sobre su tumba".
- Explicar cómo la ficción y la psicosis están presentes en la novela.
- Valorar la obra "Danzaré sobre su tumba" de Fátima Villalta, como una novela altamente de ficción con rasgos psicológicos.



HIPÓTESIS



HIPÓTESIS

La novela “Danzaré sobre su tumba”, es una novela que dibuja a personajes con caracteres psicóticos influenciados por el medio en que se desenvuelve, así como la irrealidad se va poniendo a la par de la realidad por medio de la ficción.



ESTADO DE LA CUESTIÓN



ESTADO DE LA CUESTIÓN

NOVELA

La novela es un relato de lo que les sucede a ciertas personas en algún lugar, tiempo y circunstancias. Además es una obra literaria en prosa en la que se narra una acción fingida en todo o en parte, y cuyo fin es causar placer estético a los lectores.

La novela se distingue por:

- su **carácter abierto**: este ofrece al autor una gran libertad para integrar personajes, introducir historias cruzadas o subordinadas unas a otras, presentar hechos en un orden distinto a aquel en el que se produjeron, o incluir en el relato textos de distinta naturaleza: cartas, documentos administrativos, leyendas, poemas, etc.

- su **capacidad para contener elementos diversos en un relato complejo**.

LOS ELEMENTOS CONSTITUYENTES DE UNA NOVELA SON

- ✓ Acción (lo que sucede),

- ✓ Caracteres (las personas) y

- ✓ Ambiente (el escenario, la época, la atmósfera).

La novela es el reino de la libertad de contenido y de forma. Es un género proteico que presenta a lo largo de la historia, múltiples formas y puntos de vista. A comienzos de siglo, aparecen unos aspectos novedosos en la Literatura como es la novela corta, caracterizada por una imaginación sombría y grotesca, y es el caso de las novelas de Franz Kafka.



CLASIFICACIÓN DE LA NOVELA

Para clasificar este género de la novela, ha de tenerse en cuenta que existen diversos criterios, empleados por las distintas tipologías propuestas:

➤ **Por el tono** que mantiene la obra, se habla de:

- Novela satírica.
- Novela humorística.
- Novela didáctica.
- Novela lírica

➤ **Por la forma:**

- Autobiográfica.
- Epistolar.
- Dialogada.
- Ligera.
- Novela corta o novella.
- Novela polifónica.
- Novela de aprendizaje o Bildungsroman.
- Metanovela.

➤ **Según el público** al que llegue o el modo de distribución, se habla de:

- Novela trivial.
- Superventas o *best seller*.
- Novela por entregas o novela folletinesca.

➤ Atendiendo a su **contenido**, las novelas pueden ser:

- De aventuras.



- Bizantina.
- Caballeresca.
- Libros de caballerías.
- De ciencia ficción.
- Cortesana.
- De espías y thrillers.
- Fantástica.
- Ficción criminal.
- Gótica.
- Histórica.
- Morisca.
- Negra.
- Pastoril.
- Picaresca.
- Policial.
- Romántica.
- Sentimental.
- Social
- De terror.
- Novela del oeste o Westerns.

El novelista nos cuenta una historia y lo hace en prosa, lo cual distingue a la novela de otros subgéneros narrativos, tales como la epopeya y la poesía narrativa.

La historia narrada es ficticia, lo que permite diferenciarla de la biografía, autobiografía, relato de viajes y de las obras históricas. Hay muchas novelas, sin embargo, que aluden a situaciones reales o históricas, pero la esencia de la narración sigue siendo ficticia.



Las novelas poseen una cierta extensión, lo que sirve para distinguirla de géneros narrativos próximos como el cuento y la novela corta, aunque la diferencia entre ellos no estribe única y exclusivamente en este aspecto.

Los acontecimientos que se nos cuenta en una novela constituye en su trama, y los individuos que llevan a cabo la trama son los personajes.

Los hechos narrados ocurren en un lugar y en una determinada época, lo cual define el espacio y el tiempo de la novela (ambientación). El novelista inventa un mundo de su propia imaginación, pero parecido al mundo que lo rodea. De esto resulta que para conocer una época determinada, con sus problemas y costumbres, no hay nada mejor que leer una novela representativa de ese momento histórico.

La novela es uno de los géneros literarios más tardíos que existen. Con algunos precedentes en la Edad Antigua, no logró implantarse, sin embargo, hasta la Edad Media, alcanzando su pleno desarrollo y comercialización, gracias a la aparición de la imprenta.

CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE UNA NOVELA

1. Crea su propio mundo narrativo: la realidad de las novelas es imaginada, aunque es creíble porque aparenta una existencia real.
2. Toda novela es ficción: el novelista crea historias basándose en su inventiva, en la pura fantasía. Y lo hace transformando la realidad de manera individual, social y/o cultural.
3. Se opone a la historia: los sucesos narrados en la novela no son reales, no han sido comprobados. No son hechos históricos.
4. Tiene una fuerte carga connotativa: las connotaciones, los detalles, tienen mucha importancia en el género novelesco. Las palabras tienen tanto significado en sí mismas como en relación a la interpretación que los lectores puedan hacer de ellas.



5. Describe varias historias simultáneas: la novela construye mundos en el que las cosas no suceden de forma aislada, sino que hay historias que transcurren de forma paralela y/o se interrelacionan.
6. Tiene múltiples personajes: a diferencia del cuento, la novela puede manejar varios personajes protagonistas y antagonistas.
7. Los personajes se describen física y psicológicamente: normalmente, el autor desgrana con detalle las características de sus personajes para resaltar sus ideas y dar mayor credibilidad a la historia que cuenta.
8. Combina descripción y diálogo: la narración de los acontecimientos comparte relevancia con los diálogos que entablan los personajes.

LA ESTRUCTURA CLÁSICA

Es decir, la trama, los hechos que suceden en la novela, pueden ir en orden cronológico, es decir, según van sucediendo en el tiempo, esta estructura es:

- **Introducción:** presentación de los personajes, el marco narrativo, y el problema.
- **Nudo:** desarrollo de la intriga, del problema que se aborda en el texto.
- **Desenlace:** resolución del problema planteado.

TIPOS DE NARRADORES

El punto de vista es esencialmente la voz del narrador. Hay tres puntos de vista del narrador:



PRIMERA PERSONA O INTRADIEGÉTICO

Está escrita desde la perspectiva del personaje principal. El narrador de cualquier obra tiene ciertas características y limitaciones que definen cómo el autor puede narrar la historia. Como tal, el narrador ve la historia dependiendo del lugar que ocupe en el mundo que se narra, es decir, según su punto de vista.

En el caso del narrador en primera persona, (o también llamado narrador interno), el narrador es un personaje dentro de la historia, **homodiegético**, actúa, juzga y tiene opiniones sobre los hechos y los personajes que aparecen. En este caso el narrador sólo tiene y aporta información basado en su propia visión de los eventos.

Este narrador es el que más se diferencia del propio autor, es un personaje en la obra que tiene necesariamente que cumplir con todas las normas; de ser un personaje, incluso cuando esté cumpliendo tareas de narrador. Para que tenga conocimiento de algo, por lo tanto, es necesario que lo experimente con sus propios sentidos, o que algún otro personaje se lo cuente. Puede contar sus propios pensamientos y opiniones, pero no los de los demás personajes, a no ser que estos se lo cuenten.

El **narrador en primera persona** puede ser el propio protagonista de la historia (como Gulliver en Los Viajes de Gulliver), alguien muy cercano a él y que conoce sus pensamientos y acciones (como el Dr. Watson en los cuentos de Sherlock Holmes) o algún personaje marginal que tenga poco que ver con los hechos que se narran.

El **narrador-protagonista** cuenta su propia historia. El narrador en primera persona, yo, adopta un punto de vista subjetivo que le hace identificarse con el protagonista y le impide interpretar de forma absoluta e imparcial los pensamientos y acciones de los restantes personajes de la narración. Es el tipo de narrador que se utiliza en géneros como el diario o la autobiografía.



SEGUNDA PERSONA O AUTODIEGÉTICO

Es el tipo de narrador menos utilizado. Tiene las características del narrador autodiegético porque suele contar su propia historia. Es un tipo de narrador que busca la complicidad del lector. Por eso se dirige constantemente a él. Aunque utiliza los paradigmas de segunda persona, es decir, "tú", "te", "a ti", "vosotros", "os", etc., no pretende identificar a nadie en particular.

TERCERA PERSONA O EXTRADIEGÉTICO O HETERODIEGÉTICO

El narrador en tercera persona o narrador externo se encuentra en la mayoría de los casos fuera de la historia, por lo que es un narrador heterodiegético. Se utiliza muy poco por la dificultad narrativa que implica. Aquí la voz narrativa se dirige a uno o a varios personajes de forma directa.

Sin embargo, pueden distinguirse tres tipos de **narrador en tercera persona**:

El **narrador omnisciente** es el que todo lo conoce o sabe. Conoce todo respecto al mundo de la historia. Puede influir en el lector, pero no siempre. Trata de ser objetivo en lo que dice o piensa. Las características principales del narrador omnisciente son: que expone y comenta las actuaciones de los personajes y los acontecimientos que se van desarrollando en la narración; se interna en los personajes y les cuenta a los lectores los pensamientos más íntimos que cruzan por sus mentes, sus estados de ánimo y sentimientos; posee el don de la ubicuidad, dominando la totalidad de la narración y parece saber lo que va a ocurrir en el futuro y lo que ocurrió en el pasado; utiliza la tercera persona del singular.

El **narrador testigo**, está incluido en la narración, pero en este caso no es parte de ella, sólo cuenta lo que ve, sin participar directamente en los acontecimientos. Narra en primera persona y en tercera las acciones de otros personajes, además siempre se



incluye dentro de la narración, pero sólo como un observador. Este personaje solo narra lo que presencia y ve.

El **narrador equisciente**, conoce lo mismo que el protagonista acerca de la historia. El argumento se centra en un protagonista, y cubre únicamente aquello en lo que el personaje está involucrado. Pero el protagonista no es el narrador; éste último no tiene forma física dentro ni fuera de la historia. Es conocedor de los pensamientos, sentimientos y recuerdos del protagonista, pero no de los otros personajes.

Este tipo de narrador es similar al narrador en primera persona, pero presenta algunas informaciones de maneras que resultarían imposibles en una narración en primera persona: este narrador puede, por ejemplo, presentar detalles conocidos, pero no reconocidos, por el protagonista (que le hayan pasado desapercibidos, por ejemplo). Puede hacer observaciones que el protagonista nunca haría acerca de sí mismo, como el color de sus ojos o sus defectos personales. Estas observaciones hechas en primera persona (acerca de uno mismo) serían altamente dudosas, pero al venir dadas en tercera persona ganan en credibilidad.

NOVELA DE CIENCIA FICCIÓN

Llamamos ficción al resultado de construir un mundo a través del lenguaje. Así, el autor puede dar vida a seres y situaciones que no necesitan una verificación en el mundo real. Lo anterior quiere decir que, en la literatura, los personajes e historias contadas no necesariamente han existido en la realidad. La obra literaria es, en este sentido, autónoma, es decir, se sustenta a sí misma para construir mundos imaginarios que funcionan, cada cual, según sus propias leyes. El escritor no sólo inventa situaciones y personajes, sino que también inventa una voz, un emisor ficticio que se encarga de presentarnos el relato.



El relato que especula con las posibilidades de la ciencia y la tecnología para crear ambientes y situaciones fantásticos. Son novelas basadas en hechos, personajes, mundos o seres irreales y que en la vida real no existen ni ocurrieron.

Existen varios tipos o géneros de las novelas de ficción: misterio, romance, historia, fantasía, del oeste, ciencia-ficción, acción/aventura, humor, tragedia, horror erótico, el suspenso y el espionaje son algunas de las principales categorías de novelas de ficción. Algunos géneros siguen un tema recurrente. Por ejemplo, todas las novelas de misterio implican un delito u otro evento misterioso que por lo general se resuelve al final del libro.

La ficción es el mundo de las posibilidades, de lo que pudo ser y nunca fue, donde todo es posible todavía porque podrá suceder, pues aún no ha ocurrido ni se sabe que jamás no ocurrirá. La irrealidad de la ficción no es lo fantástico ni lo inverosímil, sino lo siempre posible en la realidad.

La ficción revela, sobre todo, la radical imposibilidad de acceder a nosotros mismos de un modo directo. La ficción se vale del engaño y la simulación para poner al descubierto verdades ocultas donde termina mi propio yo.

CARACTERÍSTICAS DE LA FICCIÓN LITERARIA

El mundo de la ficción literaria presenta una serie de características que lo hacen identificable:

- Permite que ocurran hechos que nunca ocurrirían en la vida real. Por ejemplo, el desdoblamiento y confusión entre autor real y narrador ficticio. Lo anterior implica que el sujeto real (autor) no corresponde necesariamente al sujeto ficticio (narrador) de una obra literaria.
- Amplía nuestra percepción de la realidad, presentándonos el punto de vista de seres o cosas que habitualmente no consideraríamos capaces de pensar o sentir. Ello genera una



empatía con animales, objetos inanimados, etc., que habitualmente sería imposible en la experiencia cotidiana.

- Enriquece la realidad histórica u oficial porque considera personajes conocidos o sucesos familiares para el lector y los transforma por medio de la ficción. Es el caso de la novela histórica, que retrata personajes reales o efemérides nacionales y explora su "intrahistoria", sus detalles o características no considerados oficialmente.
- Establece nuevas conexiones entre el mundo real y el mundo imaginario, al salvar las imposibilidades que el sentido común o la lógica imponen como barreras entre ellos. De aquí surge la literatura de anticipación (ciencia- ficción), que si bien aparece como muy imaginativa, tiene siempre un motivo en lo real.
- Crea emisores o receptores imaginarios con un grado de conocimiento y puntos de vista que obligan al lector a tomar una posición activa en el proceso de lectura. Esta posición activa le permite identificarse con el receptor imaginario o comprender la peculiar perspectiva de un narrador que no se corresponde con el autor (un narrador enfermo, loco o confundido; un receptor cómplice con el narrador, etc.).
- Permite desautomatizar nuestra percepción de la realidad cotidiana a través de la presentación de objetos o situaciones familiares desde puntos de vista extraños, alterados, deformados o según valores o ideologías alejados de lo habitual.
- Utiliza procedimientos a menudo empleados para referirse a la realidad (una descripción, un testimonio) con el fin de verosimilizar lo imaginario, gracias a lo cual el lector se ve forzado a aceptar el contenido de ficción dada la forma objetiva (descriptiva o testimonial) de la enunciación o acto de narrar.



FICCIONALIDAD

Cualidad de las obras literarias de plasmar la imagen del mundo de su autor por medio de unos mecanismos particulares que le permiten proyectar su pensamiento.

La **narratología** es una cualidad de la ficción, que permite concretar lo que esa ficción representa, en cuanto proceso formador del texto y modelo de pensamiento inherente al mismo; de hecho, estos dos aspectos se reúnen en este principio de regulación literaria para el que se propone el nombre de "ficcionalidad".

La **ficcionalidad** permite describir el modo en que el autor transforma todos los conocimientos que posee en planos constituyentes de la materia textual; es decir, cómo es capaz de crear una nueva realidad, asentada en una distinta estructura de pensamiento, que es la base de una nueva imagen de la ficción, ámbito por el que penetra el receptor en la obra literaria.

Cinco son los aspectos esenciales que permite explicar la ficcionalidad:

- 1) Muestra la concreción con que cada texto proporciona un acercamiento a la dimensión de la ficción.
- 2) Desde una perspectiva pragmática, presenta las perspectivas con que la ficción se articula para convertirse en realidad comunicable.
- 3) Define el proceso por el que el narrador se construye, por el que el autor se disuelve en esa perspectiva a la que cede la responsabilidad de configurar el ámbito de referencias que llega al lector.
- 4) Explica el modo en que el autor convierte la ficción en discurso para entregárselo al narrador; en este sentido, la "ficcionalidad" permite comprender las operaciones de selección y de ordenación con que la realidad va convirtiéndose en disposición temática.



5) Como resultado de estos factores, la "ficcionalidad" es el pensamiento de la ficción, el cauce que esa ficción, en cuanto naturaleza lingüística, encuentra o descubre para poder ser.

NOVELA PSICOLÓGICA O NOVELA DE ANÁLISIS PSICOLÓGICO

Es conocida como realismo psicológico, es una obra de ficción en prosa que enfatiza la caracterización interior de sus personajes, sus motivos, circunstancias y acción interna que nace y se desarrolla a partir de la acción externa. La novela psicológica "pospone la narración a la descripción de los estados de ánimo, pasiones y conflictos psicológicos" de los personajes.

La novela psicológica no relata simplemente lo que ocurre, sino que explica por qué y la finalidad de esta acción. En esta clase de literatura, el personaje y su caracterización son más importantes de lo normal, y profundizan más en la mente del personaje que las novelas de otro tipo. La novela psicológica puede llamarse la novela del "hombre interior".

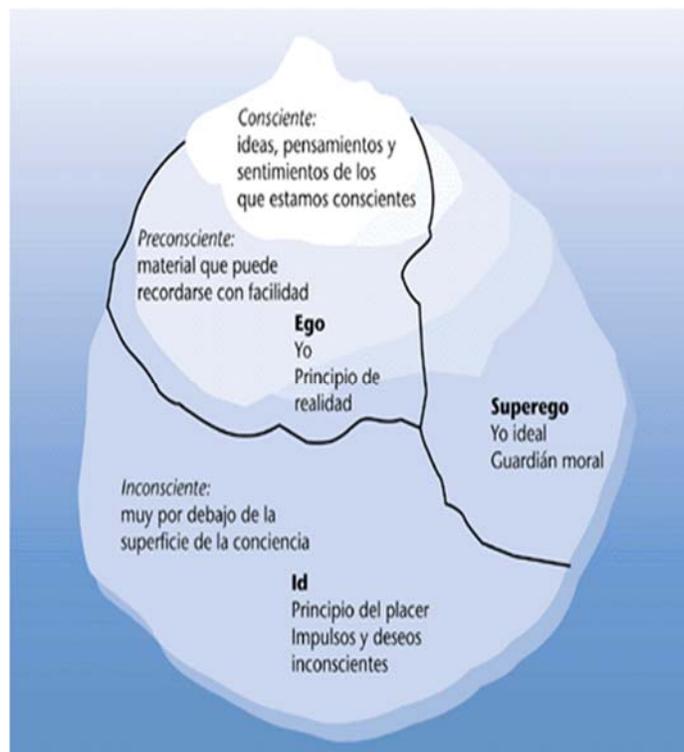
El novelista suele ser consciente de estar construyendo mundos ajenos a su voluntad, que no le pertenecen y que ni siquiera puede llegar a comprender del todo; por este cauce, la novela se le puede escapar de las manos al autor y dominarlo por completo, hasta el punto de conducirlo a extremos en los que no había pensado en ningún momento. Si esto sucede es porque la novela construye, paralelamente a su trama y a las diversas peripecias y situaciones que cuenta, un discurso ficticio, derivado del proceso de ficcionalidad con que el autor piensa todos los elementos que se involucran en la creación de la obra.



ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD

Según Freud la personalidad humana surge del conflicto entre nuestros impulsos instintivos tendientes a la agresividad y a la búsqueda del placer, por un lado, y los límites sociales que se les impone por otro.

La personalidad se construye como un intento de conciliar estas dos instancias buscando la satisfacción de nuestros instintos sin ser víctimas de los sentimientos de culpa o castigo. Para explicar este conflicto Freud construyó unos conceptos teóricos que interactuaban entre sí: el **ello**, el **yo** y el **super-yo**. Estos conceptos no tienen que considerarse como poseedores de una verdad objetiva sino más bien como herramientas útiles para la comprensión de la dinámica de nuestro psiquismo.





EL ELLO (ID)

Freud, desde el paradigma antropológico del darwinismo, asumió que las motivaciones básicas del hombre no podían ser diferentes a las de cualquier otro animal: autoconservación, agresividad y reproducción; no obstante, estas motivaciones no aparecían tal cual en nuestra vida social, como sí que aparecen en el resto de animales, sino que quedan ocultas, por conveniencias culturales, a un nivel inconsciente. El **ello** es ese depósito inconsciente de nuestra energía psíquica primaria que busca la satisfacción de esos impulsos biológicos primitivos. Obviamente el ello actúa movido por el principio del placer: busca la satisfacción de nuestros deseos.

Los impulsos del ello son innumerables sin embargo podemos agruparlos en dos grandes instintos primarios: **Eros** y **Thánatos**. El impulso de Eros tiende a la reunión de elementos dispersos en una unidad mayor por esto también se le denomina impulso de vida ya que la construcción de nuevas realidades es su meta principal.

Por su parte, el impulso de **Thánatos** busca la disolución de una unidad en un conjunto de elementos más pequeños, se le denomina también impulso de muerte. Para Freud estos impulsos están presente incluso en algunos procesos inorgánicos de la naturaleza (atracción-repulsión, cristalización-disolución, etc.). El deseo de formar una familia, de pertenecer a un grupo social, de construir algo puede ejemplificar el impulso de Eros; por impulso de muerte.

Es importante subrayar que Freud no hace una consideración ética de estos dos impulsos, este tipo de consideración no es pertinente al pertenecer estos impulsos a una realidad amoral como el ello. Eros no es bueno como Thánatos tampoco es malo, estas consideraciones carecen de valor y fundamento. ¿Acaso el deseo de un hombre de cuarenta años de permanecer bajo la tutela de su mamá es algo bueno? ¿Acaso el deseo de independencia en un joven es malo? Vemos que estas consideraciones carecen de sentido en sí mismas y las valoraciones morales se sitúan a un nivel muy diferente que las valoraciones psicológicas.



Además, Freud subraya que ambos impulsos se retroalimentan y dependen entre sí. Por ejemplo, un león desea cazar una presa, para ello necesita matarla y digerirla (Thánatos) pero la finalidad de esta acción no es la destrucción en sí, sino que quizás sea el mantenimiento del propio organismo o incluso alimentar a las crías (Eros).

Fue el famoso psicoanalista Sigmund Freud quien utilizó los nombres de Eros y Thánatos para referirse a dos instintos básicos que actúan en el hombre, y en realidad -según planteó- en toda forma de vida. Estos son los instintos de vida y muerte, que Freud llamó Eros y Thánatos, respectivamente, utilizando el nombre de dos dioses de la mitología griega. Eros -el instinto de vida- es un instinto cuya característica es la tendencia a la conservación de la vida, a la unión y a la integridad, a mantener unido todo lo animado. Un instinto que tiende a la unión, a la vida, que posibilita el sexo como placentero y como generador de nueva vida.

Como decíamos, los nombres que tomó Freud para ambos instintos se basan en la mitología griega. Eros era el dios del Amor. Aunque en la mitología griega Eros no tiene un significado tan unívoco, es en todo caso un dios que, además de ser el dios del amor y la pasión, constituye una fuerza cósmica que -según la leyenda- quizás presidió la constitución misma del cosmo. En esta concepción, Eros era también el dios que unía a los dioses con los hombres y que mantenía todo unido como un continuo (el amor une). Ambos conceptos en todo caso, sea el de Freud o el estrictamente mitológico, designan algo mucho más amplio que el restrictivo concepto que hoy le damos a Eros a través de la palabra erótico, la cual está solamente asociada al sexo.

Thánatos era para los griegos el dios de la muerte. Llama la atención que Thánatos era hermano gemelo de Hipnos, el dios del sueño; y esto es curioso porque hay una analogía, un simbolismo muy estrecho entre la muerte y el dormir. El instinto de muerte tiene como objetivo hacer retornar la vida orgánica al estado inanimado, y entre sus diversas manifestaciones están la agresividad y la violencia. Designa las pulsiones de muerte que tienden hacia la autodestrucción con el fin de hacer que el organismo vuelva a un estado inanimado, a la desintegración, hacia la muerte en una palabra.



En la vida personal hay ciclos y etapas. En algunos ciclos es Eros -el instinto del amor- quien se hace más fuerte; pero también hay etapas en que el instinto de muerte se fortalece, como en una depresión, un odio intenso, o en los deseos de suicidio. También en la sociedad observamos estos ciclos. Una guerra, un genocidio, una persecución étnica o religiosa, son todas ellas una clara manifestación de la presencia de Thánatos. Lo importante con estos instintos es descubrirlos en la propia vida, ver en qué momento actúan, y favorecer siempre a Eros antes que a Thánatos.

Ambos instintos son parte de todos los seres vivos, y comienzan a operar o están presentes desde que cada individuo nace. Entre ellos hay una permanente lucha que crea tensión, tanto en el individuo en particular, como posiblemente también en la sociedad humana.

EL YO (EGO)

A medida que el niño va creciendo, también va aprendiendo que sus deseos chocan con el mundo real; esto fuerza al niño a readaptar sus deseos a ese mundo real a través del principio de realidad. Así se construye el yo consciente en el primer año de vida del sujeto, el yo que creemos que somos. Este **yo** es la parte visible de nuestra personalidad, pero las raíces profundas de nuestra identidad permanecen en el lado inconsciente de nuestro psiquismo.

Todas las motivaciones conscientes no son más que motivaciones inconscientes transformadas por el **super-yo** para que el yo pueda conservar incólume su autoconcepto. Un ejemplo típico es el amor sexual; a pesar de la poesía, el arte que lo ensalza, o los sentimientos tan nobles que alimenta, desde la perspectiva psicoanalítica el amor tiene un origen inconsciente en el impulso de la autoperpetuación que aparece en todos los seres vivos; la creación simbólica asociada al amor (la ternura, el afecto, la fidelidad) no son más que velos con los que encubrir su motivación primaria, biológica e incluso fisiológica. El yo se complace en considerar que sus sentimientos se basan en principios nobles y no en un mero impulso de satisfacción instintivo.



Los elementos inconscientes son lesivos para el concepto que de sí mismo posee el yo, por esta razón esos elementos inconscientes son reprimidos y no surgen a la conciencia más que en ocasiones puntuales como sueños y actos fallidos. Los procesos de libre asociación o la interpretación de los sueños del paciente son metodologías terapéuticas propias del psicoanálisis.

EL SUPER-YO (SUPER-EGO)

En el proceso de desarrollo el individuo empieza a desarrollar ideales de comportamientos que nos dicen no sólo como debemos de actuar para satisfacer los impulsos del ello (principio de realidad del yo) sino como deberíamos de comportarnos. Así el sujeto va interiorizando y creando una conciencia moral que va más allá de la adecuación práctica de su conducta a la realidad. El super-yo genera un "ideal del yo" que intenta de imponer al propio yo efectivo.

El super-yo nace de las exigencias culturales que pesan sobre el sujeto desde su más tierna infancia. La sociedad en su conjunto, pero sobre todo los padres del niño son los que construyen dentro de él esta instancia psíquica. Sentimientos como los de culpa o satisfacción moral son generados en el super-yo cuando éste es satisfecho en sus exigencias.

NEUROSIS Y PSICOSIS

Cuando se produce el inevitable conflicto entre el **ello** y el **super-yo**, el **yo** puede resolver este conflicto de un modo sensato y socialmente admitido o puede no hacerlo. Cuando no se resuelve este conflicto de un modo apropiado surge una patología mental; el yo, en este caso, puede identificarse unilateralmente con las exigencias del super-yo o contra, con las exigencias del ello. En un caso se produce la neurosis y en otro la psicosis.

Por **neurosis** Freud entendía un abigarrado número de patologías mentales que tienen como nexo común que una conducta patológica afectada de estados de profunda culpa,



miedo o ansiedad. El lavarse repetitivamente las manos puede ser un ejemplo de esta conducta neurótica que pretende “purificar” de un modo simbólico los aspectos del ello que el yo se afana en ocultar para satisfacer al super-yo. El miedo a los espacios abiertos puede tener el mismo origen: el deseo de proteger al yo ideal de un choque contra el mundo real que le produciría angustia y ansiedad. Otros trastornos como los depresivos pueden caer bajo esta amplia etiqueta de “neurosis” toda vez que en estos trastornos el sujeto desarrolla una continua baja autoestima y un continuo sentimiento de culpa: el super-yo domina la vida psíquica del enfermo mostrándole de continuo su alejamiento de lo que “debería ser” según los estrictos criterios del yo ideal del super-yo.

Por **psicosis** Freud entendía aquellos trastornos en donde el sujeto se exiliaba de la realidad y construía otra diferente a la realidad socialmente admitida. El psicótico tiene alucinaciones y no ve la realidad tal cual nosotros la vemos, sino distorsionada por las exigencias del ello que al final llevan al enfermo a un estado de desconexión total con la realidad social y a un profundo sentimiento de soledad. Según el psicoanálisis la psicosis sobreviene cuando el enfermo se ha tenido que enfrentar a hechos dramáticos y frustrantes que le han empujado a cortar sus nexos con la realidad, es decir a abandonar el principio de realidad del yo en aras del principio de placer. El sufrimiento del enfermo psicótico llega cuando percibe la exclusión social y afectiva que conlleva su ruptura con la realidad ordinaria de tal manera que una construcción irreal del mundo que debería satisfacer plenamente al ello desconectado con la realidad se convierte en una pesadilla.

Los niños pequeños tienen episódicos comportamientos neuróticos (fobias, angustias, etc.) y psicóticos (amigos invisibles, alucinaciones, etc.) estos desajustes son normales en cualquier desarrollo psíquico. El equilibrio entre las exigencias del ello y del super-yo es difícil y alcanzarlo es un proceso complejo con muchos escollos intermedios.



MECANISMOS DE DEFENSA

La ansiedad, decía Freud, es el precio que pagamos por la civilización. Como miembros de grupos sociales debemos controlar nuestros impulsos sexuales y agresivos y evitar mostrarlos. Pero a veces el **yo** teme la pérdida del control en su lucha interna entre las exigencias del **ello** y del **super-yo**, y el resultado es una nebulosa oscura de ansiedad desmedida, que nos deja el sentimiento de intranquilidad sin saber cuál es la causa. En esos momentos, según Freud, el yo se protege a sí mismo con mecanismos de defensa. Estas tácticas reducen o reorientan la ansiedad de diversas maneras, pero siempre distorsionando la realidad. Veamos seis ejemplos:

La **represión** elimina de la conciencia los pensamientos y los sentimientos que despiertan la ansiedad. Según Freud, la represión subyace a todos los otros mecanismos de defensa, cada uno de los cuáles ocultan impulsos amenazantes y los mantiene alejados de la conciencia. Para él, la represión explica por qué no recordamos el deseo que sentíamos por nuestro progenitor del otro sexo en la infancia. Sin embargo, también creía que la represión suele ser incompleta, que los impulsos reprimidos afloran en los símbolos oníricos y en los lapsus verbales.

Siguiendo con la teoría de Freud, también luchamos contra la ansiedad mediante la **regresión**, es decir, con el retorno a una etapa más temprana del desarrollo infantil. Por tanto, es posible que cuando un niño se siente ansioso por los primeros días de colegio haga una regresión a la etapa oral y empiece a chuparse el pulgar. Los monos jóvenes, cuando están ansiosos, regresan al regazo de su madre o de un sustituto. También los estudiantes universitarios de primer año pueden extrañar la seguridad y la comodidad de su hogar.

En el tercer mecanismo de defensa, la **formación reactiva**, el yo disfraza de manera inconsciente los impulsos inaceptables y aparecen como sus opuestos. En el camino hacia la conciencia, la frase inaceptable "lo odio" se convierte en "lo quiero", la timidez se vuelve osadía y los sentimientos de inferioridad se transforman en fanfarronería.



La **proyección** disimula los impulsos amenazantes atribuyéndoselos a los demás. Por tanto, “no confía en mí” puede ser una proyección de un sentimiento real “no confío en él” o “no confío en mí mismo”.

El mecanismo conocido de la **racionalización** sucede cuando generamos inconscientemente una justificación para poder ocultarnos a nosotros mismos los motivos reales de nuestros actos. Es así que los bebedores habituales pueden decir que beben con sus amigos “para ser sociables”.

El **desplazamiento**, siguiendo a Freud, desvía los impulsos agresivos o sexuales hacia un objeto o una persona que es psicológicamente más aceptable que el que despierta los sentimientos. Los niños que temen expresar enojo contra los padres pueden desplazar este sentimiento pateando a su mascota. Los estudiantes molestos por un examen pueden descargar su malestar contra un compañero.

Todos estos mecanismos de defensa funcionan de manera indirecta e inconsciente y reducen la ansiedad al disimular los impulsos amenazantes. Así como el organismo se defiende inconscientemente contra la enfermedad, así también, creía Freud, el yo se defiende inconscientemente contra la ansiedad.

DESCRIPCIÓN

Es explicar, de manera detallada y ordenada, cómo son las personas, los lugares, los objetos y sentimientos. La descripción sirve sobre todo para ambientar la acción y crear una atmósfera que haga más creíbles los hechos que se narran. Muchas veces, las descripciones contribuyen a detener la acción y preparar el escenario de los hechos que siguen.



DE ACUERDO AL OBJETO

TOPOGRAFÍA: es una descripción realizada de un punto fijo, sin que el descriptor este en movimiento al momento de realizar la descripción. Es así también la descripción de los paisajes.

DESCRIPCIÓN DE PERSONAS (caracterización)

PROSOPOGRAFÍA: Describe los rasgos y características físicas de una persona.

ETOPEYA: Es la que describe los rasgos morales y psicológicos de una persona.

AUTORRETRATO: Es cuando la misma persona realiza su retrato (se describe a sí misma).

FIGURAS LITERARIAS

Las figuras literarias son formas no convencionales de utilizar las palabras, de manera que, aunque se emplean con sus acepciones habituales (a diferencia de lo que ocurre en los tropos), se acompañan de algunas particularidades fónicas, gramaticales o semánticas, que las alejan de ese uso habitual, por lo que terminan por resultar especialmente expresivas. Debido a esto, su uso es característico, aunque en modo alguno exclusivo, de las obras literarias.

De forma coloquial, reciben también los nombres de recursos literarios, estilísticos, retóricos o expresivos y el de figuras retóricas o del discurso, etc.



SÍMIL O COMPARACIÓN

Figura retórica que consiste en establecer una relación explícita entre un término real y uno alegórico o imaginario. Suele estar precedida o formar parte por o de las palabras "como", "cual", "que", o "se asemeja a" etc. y como la misma palabra indica compara dos cosas que tienen relación y/o pueden parecer iguales.

Ejemplo:

1. "Un árbol es como una casa para los pájaros".
2. "Cual perlas son tus dientes".
3. "corrió como alma que lleva el diablo".
4. "Claro como el agua".
5. "Suaves y bellas sus manos son como el terciopelo".

PERSONIFICACIÓN

La prosopopeya o personificación es un tipo de metáfora ontológica y una figura de estilo, que consiste en atribuir propiedades humanas a un animal o a algo inanimado (objeto concreto o abstracto), a lo que se hace hablar, actuar, reaccionar, como si fuera una persona.

La personificación es una de las figuras de ficción que consiste en darle una cualidad humana a un objeto o animal que no lo tiene. En otras ocasiones la prosopopeya o personificación se aplica a cosas incorpóreas o abstractas (como la muerte), e incluso puede permanecer oculta hasta que se descifra el sentido alegórico del texto literario. Así, por ejemplo, en el poema "Vino, primero, pura" de Juan Ramón Jiménez; sólo al final del poema se nos comunica que la "persona" a la que se aludía durante todo el poema es en realidad de la poesía.

Ejemplos:

1. "La gente disfrutaba y el sol sonreía"



2. "Las estrellas nos miraban mientras la ciudad sonreía"

HIPÉRBOLE

La hipérbole es una figura literaria que consiste en una exageración intencionada con el objetivo de plasmar en el interlocutor una idea o una imagen difícil de olvidar. Los grandes maestros literarios de la historia han recurrido a menudo a esta figura literaria. Un ejemplo de ello es Gracián cuando dice: «Devoró libros, pasto del alma».

Otros ejemplos:

- «Érase un hombre a una nariz pegado»
- «No hay extensión más grande que mi herida»
- «Tanto dolor se agrupa en mi costado que, por doler, me duele hasta el aliento»
- «Porque te miro y muero»
- «¡Te llamé un millón de veces!»
- «¡El patio de butacas aplaudió con frenesí!»
- «El folio parecía una lámina de nieve»
- «Sonrisa de oreja a oreja»
- "Pedro Barrales se asomó hacia la noche, dio un sonoro rebencazo y dijo con mueca de resignación: -Me parece que a mediodía el sol nos va a hervir los caracuces."

ADJETIVACIÓN

La adjetivación es una figura retórica que se produce cuando varios adjetivos calificativos acompañan a uno o más sustantivos.

Ejemplos de adjetivación:

. "Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera que se diría todo de algodón, que no lleva huesos".



La adjetivación es un recurso del lenguaje que entrega información sobre el sustantivo e intensifica su significado. En la literatura y en la comunicación cotidiana y formal, la adjetivación aporta nuevos contenidos semánticos, ampliando y embelleciendo el lenguaje.

La adjetivación es el proceso según el cual un sustantivo o cualquier elemento o partícula sustantivada es calificado o determinado por medio de la adición de un adjetivo. La adjetivación puede darse de maneras diferentes, pero siempre supone un añadido de información a un elemento previo. Para entenderla bien, debemos de saber lo que es un adjetivo, y de qué manera puede éste relacionarse con el sustantivo o elemento sustantivado al que acompaña. Ejemplos:

“Las plumas verdes del loro no sólo regalan señorío al cuerpo que las luce: además, transmiten vida a las plantas moribundas”.

“Si no fuera por las plumas rosadas de un ave llamada espátula, la tuna no daría frutos”.

EPÍTETO

Un epíteto (del griego epitēt, ‘agregado’) es un adjetivo calificativo que resalta las características y cualidades de un sustantivo (el frío en la nieve, el calor en el fuego, la humedad en el agua, etc.). Sin distinguirlo de los demás de su grupo. Son muy frecuentes acompañando nombres de divinidades, reyes o personajes históricos, tales como Atenea «Partenos» (Atenea «Virgen»), Alejandro «Magno», Alfonso X «el Sabio» o febe (dios titánide).

CARACTERÍSTICAS

Los epítetos expresan cualidades objetivas (en terminología tradicional, «adjetivos calificativos»), limitándose a describir al referente (me gustan las motos grandes) o a definirlo (me gusta la moto grande).



Por el contrario, los epítetos subjetivos expresan la propia consideración subjetiva del hablante, fruto de su valoración en lugar de la experiencia. Esta actitud puede dividirse en dos subclases principales, la de los epítetos apreciativos (un gol magnífico) y la de los peyorativos (una película horrible).

En castellano, un tipo muy frecuente es el epithetum constans, que conviene intrínsecamente al sustantivo (la blanca nieve), pero cuya definición no debe extenderse a todo el término «epíteto».

Ciertos adjetivos pueden expresarse, dependiendo del contexto o su posición respecto al nombre al que acompañan, tanto la actitud del hablante como un intento de expresión objetiva de éste (una mujer pobre / una pobre mujer).

En contraste con los epítetos se encuentran los adjetivos llamados por la gramática funcional «clasificadores». Como ejemplo: «Los actuales representantes sindicales nicaragüenses».

Pueden distinguirse de los epítetos porque no admiten grados de comparación o de intensidad (un castillo muy medieval) y tienden a estar semánticamente unidos al nombre (por ejemplo: «valor catastral», en contraste con otros valores, como el sentimental, y que no admite, en su contexto, otra forma de clasificación).

En castellano, es frecuente que el epíteto se anteponga al nombre (frío hielo en lugar de hielo frío), aunque no suceda siempre:

“blanco tu ardiente fuego y frío hielo...”

“al acero valiente, al mármol frío...”

“Por ti la verde hierba, el fresco viento,

el blanco lirio y colorada rosa

y dulce primavera deseaba...”



ALITERACIÓN

Aliteración es la reiteración de estructuras consecutivas o ligeramente separadas. Dicho de otra manera, es la repetición de sonidos consonantes (fonemas) al principio de palabras o de sílabas acentuadas, como por ejemplo en el verso de Zorrilla "el ruido con que rueda la ronca tempestad". En la tradición hispánica, a diferencia de la francesa e inglesa, la repetición de sonidos vocálicos también es considerada como aliteración.

Esta figura retórica consiste en el efecto sonoro producido por la repetición consecutiva de un mismo fonema, o de fonemas similares, vocálicos o consonánticos, en una oración o en un verso. En ocasiones, la aliteración suele sugerir imágenes relacionadas con los sentidos, como el sonido del viento, el del agua, o el del paso de un coche. En este caso también se puede considerar onomatopeya.

Aunque la aliteración es hoy por hoy un "embellecimiento" en la prosa y la poesía, el verso aliterativo fue un principio de estructura formal en el verso germánico antiguo.

Ecos de este recurso han permanecido en la persistencia de la aliteración en la poesía moderna alemana; como puede verse en los textos de numerosos *lieder* -canciones alemanas.

Ejemplos: "A las aladas almas de las rosas..."

"En el silencio sólo se escuchaba / el susurro de las abejas que sonaban".

"Oye el sórdido son de la resaca, infame turba de nocturnas aves" (Góngora).

"Mi mamá me mima":

“Mientras se sienta que se ríe el alma,
sin que los labios rían;
mientras se llore, sin que el llanto acuda”

"Los suspiros se escapan de su boca de fresa" La repetición del fonema S evoca en el lector los suspiros mencionados por el hablante lírico.



FIGURAS DE DEFINICIÓN

Las figuras de definición (y descripción) se utilizan para reflejar lingüísticamente la esencia o apariencia de los temas tratados (personas, objetos, conceptos...).

Las figuras de definición y descripción son las siguientes: prosopografía, etopeya y topografía.

PROSOPOGRAFÍA

Prosopografía etimológicamente significa (prósopon en griego) descripción de un personaje.

Para la preceptiva literaria indica la descripción física de una sola persona: rasgos físicos, estatura, corpulencias, facciones, etcétera; como tal se opone a la etopeya o descripción psicológica, moral y de las costumbres de una persona. Ambas en conjunto constituyen el retrato o semblanza.

Para la historia, la prosopografía fue desde la antigüedad una disciplina auxiliar cuyo objetivo era estudiar las biografías de una persona en tanto que es miembro de un colectivo social, esto es, la vida pública de una persona. Se trata así de ver una categoría específica de la sociedad, estamento, oficio o rango social, por lo general las élites sociales o políticas. Ejemplo:

“Su nombre es Dulcinea; su hermosura, sobrehumana, sus cabellos son oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve...”



ETOPEYA

La etopeya es una figura literaria que consiste en la descripción de rasgos psicológicos o morales de una persona, como son el carácter, virtudes, cualidades espirituales o costumbres de uno o varios personajes comunes o célebres.

La palabra etopeya, viene de las raíces griegas Ethos que significa costumbre y que ha venido a ser la base de la palabra ética y Porco que significa describir, por lo tanto, en retórica antigua la finalidad de la etopeya era la descripción de los rasgos éticos y morales de una persona; actualmente, la etopeya puede estar compuesta por otros rasgos de la personalidad, tales como la manera de ser, de ver la vida, las costumbres, las diferentes actividades, la actitudes, los sentimientos, y en fin todo lo que nos parezca o llame la atención de las personas.

Ejemplo:

“Su vivir se asemeja, en el andar sin descanso, a un evangelista del civismo, cuya inmensa caída de prosélitos él viera por seis lustros alimentando muchedumbres, libertando galeotes, avizorando lejanías, fascinando mieses de pasión, aromando la extraña como propia tienda con el precioso sándalo de la bondad y del ingenio”.

Hay tantas maneras de describir a una persona, como puntos de vista e intenciones. Se puede describir a alguien desde el exterior como del interior; es decir, hablar de su físico o de su personalidad, es más, nos atrevemos a describirlo desde el punto de vista psicológico, destacando sus virtudes o poner en énfasis sus defectos y tal vez sus vicios, cuando el énfasis de una descripción está puesto en los rasgos, tales como los sentimientos, las creencias, las virtudes o los defectos y en fin todo aquello que conforma la personalidad de un individuo.



TOPOGRAFIA

La topografía (del griego τόπος, ‘lugar’, y «-grafía», ‘descripción’) es la ciencia que estudia el conjunto de principios y procedimientos que tienen por objeto la representación gráfica de la superficie terrestre, con sus formas y detalles; tanto naturales como artificiales. Esta representación tiene lugar sobre superficies planas, limitándose a pequeñas extensiones de terreno, utilizando la denominación de «geodesia» para áreas mayores. De manera muy simple, puede decirse que para un topógrafo la Tierra es plana (geoméricamente), mientras que para la geodesia no lo es.

La topografía es una ciencia geométrica aplicada a la descripción de la realidad física inmóvil circundante. Es plasmar en un plano topográfico la realidad vista en campo, en el ámbito rural o natural, de la superficie terrestre; en el ámbito urbano, es la descripción de los hechos existentes en un lugar determinado: muros, edificios, calles, entre otros.

BIOGRAFÍA DE FÁTIMA VILLALTA

Fátima Alejandra Villalta Chavarría, nació el 19 de mayo de 1994 en la ciudad de Matagalpa.

Es una chica menuda, fina, de mirada triste y pensativa, con un tono de voz melancólico y un hablar tranquilo, joven extrovertida, muy conversadora, no asiste a fiestas, más bien lee en sus ratos libres.

Su color favorito es el verde, porque es alegre y extrovertida. Escucha música poco comercial dentro del género de la trova.

Tienes planes como: “dedicarse de lleno a la literatura, poder hacer ensayos o críticas literarias”.



Quiere ser periodista y escritora, y tiene como siguiente misión convencer a sus padres que eso es lo que quiere hacer con su vida.

Actualmente estudia psicología en la Universidad Centroamericana (UCA).

PRODUCCIÓN LITERARIA

Su novela la escribió a los 16 años y fue publicada en el 2011 por el Centro Nicaragüense de Escritores (CNE), cuando iba a cumplir 17 años. Esta desarrolla una trama de conflictos entre dos hermanos que se ven forzados a vivir juntos, pero se pelean por la soberanía de una casa, por autoridad, por rivalidades lo que conlleva a hacer crecer el odio entre ellos. En su obra “todo es ficticio, hay algunas referencias personales que no tienen trascendencia, algunos sueños y mucha lectura”.

“Plagas y anonimato” fue el título que le dio a su crío literario, y de ahí Fátima detalla que “es una novela anónima, no menciona lugares ni fechas, y lo de plagas no se refiere a pestes físicas, habla de odios, rencores, rivalidades”.

La escritora es una joven talentosa con la pluma, no solo escribe, también le apasiona leer mucho; no tiene preferencia por algún escritor, ha leído a Kafka, Sábato, García Márquez, Sergio Ramírez. Le fascina la poesía, aunque no la escribe.



VALORACIONES CRÍTICAS

La obra **“Danzaré sobre su tumba” (2011)**, de la joven escritora, Fátima Villalta, matagalpina, novela donde la irrealidad se convierte en realidad, se maneja el suspenso y los personajes responden a una caracterización. Ha sido comentada y valorada críticamente por escritores de reconocida trayectoria en el ámbito literario nicaragüense, siendo éstos:

EDGAR ESCOBAR BARBA

Esta historia podría ser el regreso del bosque de Hansel y Gretel, no solo por ver a sus insulsos padres asombrados de verlos vivos sino por estar dispuestos a cobrarse la afrenta, porque en ese retorno las víctimas se vuelven victimarias, para quizás repetir los mismos desenfadados de sus progenitores, que trajeron a sus herederos al mundo por calentura. En el retorno van a reciclar el mismo sino, un sino maligno y real de la sociedad, un tema tabú. Algo se comenta en voz baja o encubre la hipocresía. Estos hechos de la familia, donde influye hasta la genética y la psicología. El hecho es como si fuese una maldición. Cuántos padres o hijos lloran al fallecido, cuando en vida lo visitaban o lo torturaban... Una novela inteligente, no debe dar lecciones de moral o amoral, una ficción donde la realidad se va poniendo a la par de la irrealidad. Y no es para menos, esta historia también me recuerda al par de hermanos o primos de edad prematura del autor García Márquez y la anguila envenenada para la institutriz extranjera, ruda de la Señorita Forbes. También viene impregnada la lucha de un par de primos, hombre contra mujer, de enfermedades extrañas, donde Poe nos mantiene hasta el último aliento el suspenso, el terror de la mente y lo sobrenatural, Berenice. No es casualidad, que dentro de los personajes aparezcan roedores a lo Kafka con tintes Stephen King. Sí, las ratas tienen muchos significados, el lector tendrá que interpretar esas pistas, durante esa atmósfera Villaltesca, en el constante desenfado que ha mostrado en sus anteriores relatos y cuentos. Los personajes se van imponiendo; donde uno cree que agarró la historia, su hilo se trastoca, recomienza otro capítulo de contraste; donde el suspenso no decrece, cuando



esto va sucediendo, vuelve un vuelco para volvernos atrapar y no dejarnos ir hasta el final para curiosos, vuelve a comenzar.

En síntesis, no es casual este triunfo si se tiene la disciplina y la convicción de ser escritor a toda costa, este primer logro es eso, darle confianza a sí misma para seguir adelante en este camino de letras y más letras. Esta novela es el principio o final de una carrera literaria. Una novela que dará de qué hablar por sus personajes y su misma autora.

Finalizo con un comentario sobre la creatividad de quien hizo lo que hoy leeremos: la autora es precoz; a sus pocos años se alimentaba de vivencias, símbolos, lecturas tempranas, de participar en talleres literarios, de buscar, debatir, escribir. Ella se nutre de su contorno de provincia semicapitalina, de vivir; sin perder su frescura adolescente; sus personajes se dejan arrastrar por la aparente frialdad posesiva. Su aliento largo, su desenfado y facilidad de habla-escritura apegada a sus años le darán más satisfacciones mientras mantenga el hambre del saber, de escribir y seguir tan sencilla como la conocimos. ¡Enhorabuena!



FRANCISCO ARELLANO OVIEDO

Elogia y da mérito a la obra ***Danzaré sobre su tumba*** de Fátima Villalta por su estilo literario a su temprana edad, es una novela de suspenso que motiva al lector a conocer todas las interioridades del texto:

Fátima Alejandra Villalta Chavarría, (19 de Mayo de 1994) es un caso especial en la literatura hispanoamericana. A los 16 años escribe su primera novela que aparece publicada cuando cumple 17 años: "Danzaré sobre su tumba", es seleccionada para su publicación a través de la convocatoria 2011 del Centro Nicaragüense de Escritores, en la que los autores participan sin límite de edad, pero con pseudónimo __ como se hace en los concursos literarios. El autor envía su obra sin identificar su nombre; una vez que el jurado ha seleccionado las obras, se identifican los sobres de los pseudónimos seleccionados y se abren las réplicas en las que aparecen los nombres de los autores.

Nadie en Nicaragua publicó antes un libro de más de 170 páginas con solo 17 años, y menos todavía una novela. Al hacer esta afirmación, he revisado las publicaciones de nuestro genio universal, Rubén Darío, quien inicialmente fue conocido como el Poeta Niño, pero sus primeras publicaciones fueron folletos. De igual manera, he revisado las fechas de publicaciones de nuestros escritores... precoces: Joaquín Pasos, Sergio Ramírez, Eduardo Zepeda-Henríquez, Julio Valle-Castillo, y todos publicaron después de los 20 años.

Pero ni quisiera que los lectores consideren que el mérito de Fátima está en publicar a temprana edad. "Danzaré sobre su tumba" es una novela que los lectores podrán leer de un tirón o en la sentada de un fin de semana. Maneja el suspenso, los personajes responden a una caracterización, la redacción es clara y motiva al lector a conocer todas las interioridades del texto.



Los protagonistas son dos hermanos adolescentes marcados, el mayor, por la gracia de saberse simpático y aceptado; la menor, por la desgracia de sentirse rechazada. Después de haber leído la obra y tenido, por primera vez, a la autora frente a mí, viéndola así de menuda y sencilla, no pude resistir la curiosidad de preguntarle:

__ ¿Y dónde aprendiste a escribir sobre la maldad del género humano?

__ En la literatura, __ me respondió Fátima. Y es que danzar sobre la tumba de alguien a quien se amó y odió; contrariarse con Dios, que le hizo el favor de llevarse a alguien __ cuya muerte había planificado con lujo de crueldad __ revelan la hondura de la pasión, el rencor, la desesperación de la adolescencia que vive en nuestros barrios marginados y atormentados por el hambre, la ignorancia, la suciedad y la sociedad.

¡Enhorabuena a la autora y que su obra sea una buena referencia y pronóstico de una cadena de triunfos!



GUILLERMO CORTÉS DOMÍNGUEZ

El título de esta novela de Fátima Villalta, adelanta sobre una mente retorcida que se va develando poco a poco en la maldad de sus pensamientos y de sus acciones, aunque no de manera explícita, porque la autora va tejiendo un manto brumoso, como la niebla que atrapa en las madrugadas frías a la vecina ciudad de Jinotega y la sumerge en un submundo fantasmagórico de miedo y hasta terror.

Este sorprendente texto narrativo fue uno de los ganadores del concurso para publicar obras literarias que cada año organiza el Centro Nicaragüense de Escritores (CNE). En nombre de su Junta Directiva, como Secretario General de la misma, fue un honor participar en la presentación de “Danzaré sobre su tumba”.

En el centro de la trama están dos adolescentes, Eduardo y María Eugenia. Esta, renegaba de su condición de mujer y ansiaba tener un pene y dos testículos. La madre, María Antonia, de oficio costurera, mantiene una relación sexual durante 15 años con el padre de sus hijos, casado con otra mujer. Con el pasar de las páginas “vemos” el deterioro físico y moral de la mamá, quien fuma de modo compulsivo. María Eugenia conoce a su padre biológico a los cuatro años de edad.

Cada semana la madre se sienta a la puerta de su casa a esperar a su amante. Entre espera y espera, bebe, hasta convertirse en alcohólica. Cuando el hombre llega, ni saluda a sus hijos, y se encierra con ella por algunas horas. Las ratas invaden la casa en decadencia. En este ambiente crecen los niños y llegan a la adolescencia.

Es notable como la autora crea todo un mundo con una gran economía de personajes, además, el lugar geográfico donde ocurre la historia, queda indeterminado, lo que la hace universal. Otra característica es que la maldad se enseñorea en toda la novela.



El padre despreciaba a sus hijos y a su concubina, pero sobre todo a su hija María Eugenia, también odiada por su madre. La mujer se deterioraba aceleradamente por la mala alimentación, el cigarrillo y el alcohol. El hombre comenzó a faltar a la cita semanal, y ella se ponía muy mal, bebía más y descargaba su furia contra sus hijos. Hasta que él no volvió. Ella enfermó y sus muchachos la cuidaban, pero con rencor.

Una noche, los hermanos acuerdan asesinar a la mamá con veneno para ratas, se acuestan en sus cuartos y al día siguiente la madre amanece muerta, en apariencia sin intervención de ellos, pero los dos dudan y se recriminan mutuamente.

Ahora sí podemos hablar de la obra publicada, ya no se trata del hecho, admirable también, de la precocidad de la autora, sino de la calidad de ese mundo imaginado y construido con palabras, donde el texto atrapa desde un primer momento y es difícil separarse de él, pues es una historia muy bien contada, tejida con destreza para mantener el interés y el suspenso, y conducirnos por una espiral de emociones.

Odio, desesperanza, arrogancia, desengaño, envidia, apatía, venganza, celos, frustración, crueldad y furor, forman el demencial catálogo de emociones que la autora hace prevalecer en la novela. Incluso en la actividad sexual del padre biológico, y en la de sus dos hijos, después, no hay amor, quizás ningún sentimiento. Desolación, quizás.

Las repugnantes ratas enormes son un personaje singular en esta historia en la que juegan varios roles: por un lado, ayudan a crear un ambiente enrarecido, de suciedad y descuido. Pero también desempeñan un papel simbólico, relacionado con la maldad, y en algún momento hasta adquieren facultades humanas, pues María Eugenia llega a considerar que son aliadas de su hermano, a quien transmiten información y hasta le dan de comer. Es enigmático que los roedores duerman con él, sin que le moleste.

Un momento emotivamente muy fuerte en la novela, es cuando la multiplicación de las ratas obliga a María Eugenia a abrir el cuarto clausurado donde murió su cuñada Mercedes. El hedor que sintió fue tan insoportable que la hizo vomitar, y al buscar la



fuelle de la pestilencia, descubrió los restos de un recién nacido, encima de los cuales los roedores se daban un banquete desde hacía varios días.

La autora de la novela tiende una cortina de incertidumbre sobre las cuatro muertes ocurridas en la casa materna, pues en el relato ninguno de los decesos es causado directamente, al menos no de manera explícita, lo que se presta a varias conjeturas, siendo una de ellas, que María Eugenia es una asesina en serie.

Como mecanismo narrativo, la autora escogió el de la primera persona, en una sola voz que, no obstante, se libra de la monotonía. Es el testimonio de una mujer de casi setenta años, que nos cuenta sus recuerdos de una manera tan viva y fresca como si los hechos estuvieran ocurriendo ante nuestros ojos. Lo que mantenía con vida a la anciana, era su odio a Eduardo, su hermano muerto, razón por la cual durante muchos años ella iba con frecuencia al cementerio a bailar sobre la tumba de él, aunque ahora la edad le impedía hacerlo y se tenía que conformar con pisotear los puños de tierra de la sepultura que le llevaban a su casa sus amigos cuidadores del cementerio.

Su aborrecimiento era tal, que su único consuelo era saber que su hermano Eduardo ardía en las hogueras del infierno, como queda expresado en una nota de dos páginas que aparece al inicio del libro como una introducción a la novela, la cual sólo se comprende en todo su significado, repasándola tras haber leído toda la obra.

Si en tan solo un mes la autora logró escribir con tanta eficiencia esta novela, ¿qué debemos esperar de una obra que en el futuro seguramente cercano Fátima escriba con paciencia y en la que se tome todo su tiempo para revisar, cambiar, agregar, quitar y perfeccionar? No nos sorprendamos. De momento, a disfrutar del suspenso de “Danzaré sobre su tumba”.



SERGIO SIMPSON

La novela “Danzaré sobre su tumba” de Fátima Villalta, escrita en primera persona, son las reflexiones de la protagonista convertida en una voz interior desde el inicio hasta el fin, adjudicando a la inconsciencia su carencia de pudor, de una mujer sintiéndose despreciada desde niña, creciendo en una familia disfuncional a la cual termina odiando, en un poblado rural miserable.

Requirió esfuerzo de mi parte huir de la comparación mientras leía, es notoria la influencia de la literatura en Fátima, ha debido leer para escribir, pues su estructura mental plasmada en la trama no evidencia desconocimiento, por eso no la circunscribo en una corriente, ni por el lenguaje, su forma de ordenar las palabras, ni por los acontecimientos narrados.

Encontré descripción emocional, imaginario, y vivencia real, entorno minucioso con detalles máximos de la expresión física y la conducta humana.

Rechacé imaginar que el personaje es la autora, esa tendencia imperceptible cuando leemos en primera persona, aunque inevitablemente, quienes no conocen a la autora, pensarán que es autobiográfica. Es común cuando el lector no es aficionado, no posee las herramientas para observar el todo.

Narrando con carácter firme y sarcástico, aduciendo inconsciencia y demostrando frialdad, esculpiendo permanente su venganza, María Eugenia Castillo describe a su madre aborrecida: “Había engordado, tenía los dientes curtidos por el tabaco, despedía un olor fétido debido al consumo de alcohol...”.

La autora no limita la figura aunque es compacta en definiciones, certera logra presentarnos al personaje, destacando las características detestables, aquellas más visibles cuando nos provocan desagrado. Es la mirada de sentimientos y razones de una hija escudriñando a la madre deteriorada, y a la mujer que siempre la menospreció y la califica de fea.



A ese dolor por la apariencia corporal, de la niña de doce años, se agrega su condición de bastarda, hija de un padre que nunca la consideró como tal, y de quien en una ocasión recibió “un mísero beso solamente, agrio y forzado”, y después ni siquiera la volteaba a ver cuando se aparecía nada más para copular con la amante.

Esa niña vivió tormentos, insuperados producto del desamor, la disfuncionalidad: ausencia de caricias y comprensión; su condición de mujer con menos oportunidad que su hermano por hombre, de tal manera que planifica la muerte de un ser que le repugna y así acaparar la atención de otro, al único a quien ha querido y se siente correspondida, y “extrañamente dependiente”, aunque después también llega el rencor hacia él.

Fátima profundiza en los sentimientos, debido a eso María Eugenia, a la edad de sesenta y siete años, fecha en que inicia el testimonio, explica el recorrido en su vida: “Intenté ser feliz, a mi manera, claro está. Con petulancia y sadismo, algo propio de la naturaleza humana, poco interesante, me atrevería a decir.”

Más adelante, agrega: “No soy más que la típica historia de sueños frustrados en añejas edades. Admito mi tonta ingenuidad, innata, tan inevitable y destructiva. Pero la disfruté tanto”.

En la novela encontramos fuertes reacciones, y Fátima organiza escenarios efectivamente visuales, con particularidades, y logra destacar la atmósfera, en su versión aromática, física y cromada, en armonía con pasiones y conceptos de vidas humanas.

En ese sentido quiero compartir un retrato, el del hermano: “Era tres años mayor, de piel pálida, larguirucho, de ojos tristes y saltones, de pelo castaño, aspecto pesaroso. Con una hermosa nariz romana, larga y delgada, de un buen tamaño; se hacía notar en aquel pueblo de narices chatas”.

Otra muestra de la habilidad de Fátima, es la delineación del lugar donde se desarrolla la historia: “Nuestro hogar, una pequeña casucha, situada a las afueras del pueblo. Una sala que hacía las veces de cocina, dividida por cortinas floreadas, que el tiempo curtió, un par



de banquetas y una mesa rústica con un florero encima (...) La cocina manchada por el hollín y el humo. Algunas canastas colgando de las vigas (...) dos cuartos pequeños (...) un patio delantero y otro trasero, sin plantas de ningún tipo, descolorido y seco, donde ni siquiera los gatos excretaban”.

No les voy a brindar pormenores de los conflictos de María Eugenia, que la involucran en relaciones de rencor, desamor y muerte, de su vida sexual desafecta, promiscua, más por costumbre que deseo.

Tampoco les reseñaré la batalla con las personas con quienes comparte la vivienda, y en las cuales encontramos escenas de violencia, asco, y muerte, narradas excelentemente, reiterando, como en toda la novela, una combinación genial del interior humano y su relación con el exterior.

Aunque pudiera parecer exagerado, o carente de raciocinio, me hubiese encantado que esta obra fuese dirigida por Buñuel, o Fellini, o Polanski. Compren y lean la novela, les provocará satisfacción.

Muchas gracias.



REVISTA EL FORASTEROLECTOR. No.73

Esta novela fue una más de las ganadoras de la primer convocatoria del 2011 del Centro Nicaragüense de Escritores, otro de los títulos ganadores en dicha convocatoria fue Blog - to Rosario de Emila Persola de quien ya publiqué en mi blog de forma amplia, y además, como dato curioso, entre el jurado de esa convocatoria estaba nada más y nada menos que José Adiak Montoya ganador de la convocatoria del 2010 con El Sótano del Ángel, novela que de la que ya hablé en mi humilde opinión No. 72. De los tres autores tengo que decir que, además de ser ganadores de convocatorias del C.N.E, su juventud resalta, de entre los tres, Fátima Villalta figura como la primer autora en Nicaragua y quizás en el mundo en consolidar una novela completa a sus 17 años, al compararla con el genio de Darío en prosa, tenemos que esta si bien es cierto, escribió cuentos y poemas desde muy chica, Fátima Villalta es la escritora con menor edad en escribir una novela en la historia letrada de Nicaragua.

Esta novela nos invita a explorar, mediante la voz protagónica en primera persona de una mujer fea y sin aspiraciones, el lado perverso, oscuro y siniestro del ser humano, mediante un lenguaje fluido, María Eugenia nos cuenta su historia, las vivencias y sinsabores que le tocó vivir junto a Eduardo su hermano, al cual siempre tuvo frente suyo, como una contraposición total a su existencia.

En esta historia Villalta logra exponer muy bien los sentimientos de una mujer con fantasmas tristes en su cabeza, nos cuenta la historia de sus primeros 19 años, su infancia con una madre indiferente a quien detesta, un padre fugaz que la odia y de como su fealdad, inseguridad y dependencia la condujeron a un callejón sin salida, cuando Eduardo, el ser que más amó sin darse cuenta se convertirá en su verdugo.

Las descripciones, sin mucho esfuerzo, logran provocar reacciones en el lector, la suciedad, la repulsión y el desprecio pueblan esta historia triste de mentiras, intrigas, resentimientos y odios, me sorprende la madurez en las historias, Villalta escribe todo



menos una historia rosa o juvenil, el hecho de danzar sobre la tumba de alguien es más que una metáfora, Villalta explica, hasta donde puede llegar el odio de un ser humano. Creo que hay muchas escenas repulsivas que harán que no olviden esta historia, mis queridos lectores, pero María Eugenia es de esos personales que rara vez dejan indiferente al lector, logrando acompañar con su amargura, a un lector ingenuo que busca romance o más de lo mismo, y si topa con una novela absorbente que pueden leer de un tirón sin el menor esfuerzo, como fue mi caso.

Una novela corta de 170 páginas que leí en cinco horas, tiempo record en mi caso. La recomiendo me enorgullece el universalismo que logra Villalta, esta historia tendría éxito en ferias internacionales, espero que ustedes mis lectores tomen en cuenta mi humilde opinión para que, si se da el caso y se topan con este título, en su próxima visita a la librería, lo lleven con ustedes.



MATERIALES Y MÉTODOS



MATERIALES Y MÉTODOS

En la novela “Danzaré sobre su tumba”(2011), de Fátima Villalta, realizamos una investigación literaria, apoyada en la investigación cualitativa de la información recabada durante el estudio de la obra literaria, que nos permitió demostrar y explicar la calidad de los datos que encierra y contiene la novela. Asimismo discutir, analizar e interpretar lo planteado en los objetivos para el desarrollo de nuestro estudio literario.

Para la realización de nuestro estudio recabamos información a través de fuentes primarias en las consultas bibliográficas, investigaciones en diferentes libros y páginas de internet. Estas fueron de gran utilidad, importancia y apoyo para nuestro estudio las que permitieron determinar características, estructuras y recursos estilísticos utilizados por la autora.

El método utilizado es descriptivo, ya que orienta al explorar, asociar y comparar los datos.

La realización del procesamiento de los datos e información, lo efectuamos por medio de:

- Lectura de cada uno de los capítulos, análisis e interpretación del contenido de la obra.

- Reconstrucción de ideas, comentarios y críticas en relación al tema en estudio.

El ordenamiento de la información es necesario para alcanzar los objetivos específicos propuestos en la investigación literaria, puesto que estos objetivos marcan una pauta para comprender la estructura del trabajo.

Los insumos para el estudio literario son las teorías y aspectos relevantes que se cimientan a partir de los datos cualitativos, siendo necesario partir de las teorías a razonar e interpretarlas de acuerdo al contenido de la obra.



La investigación literaria realizada permitió dar respuestas a los objetivos planteados en el estudio literario para corroborar la hipótesis, reconstruir situaciones, confirmar y verificar información.



DISCUSIÓN, ANÁLISIS DE LOS DATOS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS



DISCUSIÓN, ANÁLISIS DE LOS DATOS Y PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

La obra “Danzaré sobre su tumba” (2011) de Fátima Alejandra Villalta Chavarría, fue editada por Francisco Arellano Oviedo. En la diagramación: Lydia González Martinica con una cubierta de Picasso obra “Guernica”, fragmento publicada en su tercera edición en marzo del 2013, Managua con un total de 172 páginas gracias al fondo Editorial ANE-Noruega-CNE del Programa de Apoyo a la Cultura Nicaragüense, financiado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega.

Es una novela de ficción que nos mantiene conectado en cada capítulo a partir de la actitud de cada uno de los personajes y el desarrollo de la misma. También plantea testimonios, descripciones, y momentos determinantes en la vida de los personajes, de igual forma los aspectos físicos, emocionales y vivenciales que marcan el desarrollo de la obra.

La novela nos presenta elementos de ficción, terror y aspectos psicológicos. Esto nos permite determinar las conexiones entre el mundo real y el mundo imaginario cuando nos muestra situaciones familiares extrañas, alteradas y alejadas de lo habitual. De la misma manera, va penetrando en la mente del lector al mostrar sus propios fantasmas y deseos a través de personajes inteligentes. Esta novela de ficción con aspectos psicóticos se desarrolla en doce capítulos bien estructurados que mantienen nuestra atención a medida que leemos cada una de las ciento setenta páginas en que se desenvuelve la obra.

La muerte está presente en todo momento con signos de locura, irracionalidad y características que tienden a llevarnos más allá de lo natural.



ARGUMENTO

Fátima Villalta nos presenta una novela donde dos hermanos de sangre se pelean por mantenerse en la casa que les ha dejado su madre, la cual era una mujer que con el pasar de los años fue perdiendo su belleza por el alcoholismo y el cigarrillo, así mismo por el dolor que le provocaba la ausencias repentinas de su amante con el cual vivió como concubina durante quince años.

María Eugenia y Eduardo odiaban a su padre y a su madre. Ambos pensaron y conversaron matar con veneno para rata, a su madre, María Antonia. Pero por cosa del destino, ella amanece muerta al día siguiente. Esto provoca en ellos rivalidad e inseguridad al no saber el motivo de la muerte de su madre y el autor de tal hecho.

Con las remesas que enviaba su abuela materna, cada mes, viven momentos felices. Al cumplir la mayoría de edad, María Eugenia las remesas dejan de llegar; así que deciden celebrar los cumpleaños en una sola fiesta ya que ellos cumplían años en el mes de diciembre. Eduardo aprovecha la ocasión para presentar a su futura esposa, Mercedes con la cual contrae matrimonio y su hermana María Eugenia no acepta por pensar que será una intrusa en la casa y que por Mercedes, su hermano la sacará de lo que por ley le pertenece.

María Eugenia comienza a tener un romance con Manuel haciéndose más frecuentes sus encuentros al no estar su hermano en casa. Al regresar su hermano ella no determina a Mercedes que está embarazada y le declara la guerra ya que piensa que esta le dice a Eduardo que la saque de la casa.

Mercedes ya de cinco meses comienza a decaer su salud, por la falta de atención de su esposo, a tal extremo que María Eugenia a pesar del odio que sentía por ella, no quería que muriera. Así que le pide dinero a su hermano para llevarla al médico. Transcurre su



embarazo, pero Eduardo no presta atención a su mujer al estar entretenido con aprender a tocar el piano que le había dejado de herencia su abuela y que Manuel cada noche le enseñaba lo que él sabía.

Un día Mercedes presenta mucho dolor y María Eugenia le suministra algunas aspirinas, se queda dormida; pero al caer la noche sus gritos alertaron a María Eugenia y Manuel. Éste fue en busca del médico y ella se queda acompañándola en sus labores con ocho meses de embarazo. Los minutos fueron interminables en la espera del médico y Manuel. María Eugenia se desmaya y al ser despertada por Manuel se entera de que Mercedes ha muerto y su hijo también.

El nombre de Mercedes quedó en el olvido y sus vidas continuaron igual. El cuarto de Mercedes fue clausurado, las visitas de Manuel ya no eran frecuentes como antes y dejó de llegar por un mes, es ahí donde María Eugenia lo busca en su casa de habitación; éste la desprecia y ella insiste en ser su concubina, pero no entiende que él ya no la quería más en su vida.

Días después, María Eugenia observa un roedor gigantesco que se dirigía al cuarto que ocupaba Mercedes, decide indagar la habitación rodeando la cama observando, un grupo de ratas enormes que devoraban el cuerpecito de un recién nacido y lo único que vino a su mente fue el hijo de Mercedes.

María Eugenia pensaba que las ratas y Eduardo confabulaban en su contra para matarla así que decidió comprar un revólver y adelantárseles en sus planes. Lo guardó en su bolso y al buscarlo por todas partes la sorprende su hermano, le grita y la golpea con furia hasta derribarla dejándola indefensa, continúa golpeándola hasta que ella corre a la cocina y en una oportunidad le clava un cuchillo en el brazo, lo que aprovecha para escaparse y encerrarse en su habitación ante las posibilidades de una muerte lenta. Observa su cuerpo



lastimado ante los incontables golpes que su hermano le había propinado. Su salud iba deteriorándose por la falta de comida, agua y el encierro en condiciones poco higiénicas.

Después de varios días huye del encierro al quitar las tejas del techo, salta y se golpea el costado. Logra reincorporarse y salir al patio sin rumbo fijo; luego de caminar llega al cementerio, un hombre mayor la recibe, le da posada, comida y le cede su cama. A la mañana siguiente sale con el hijo del cuidador hacia un nuevo pueblo donde empezará una nueva vida lejos de su hermano y de su asqueroso pasado.

En un lapso de siete días tenía empleo, amistades y un admirador, pero el celador y su hijo la llegan a visitar para darle la noticia de que su hermano había fallecido; así que decide regresar al pueblo para averiguar la causa de muerte de su hermano, el doctor le dice que su hermano murió de inanición, envenenamiento y leptospirosis.

El doctor pensaba que su hermano tenía problemas psicológicos por la forma en que se encontró y las condiciones de la casa, así que María Eugenia decidió esconder todo lo sucedido haciéndose la que no sabía nada y acomodando todo los acontecimientos a su beneficio. El doctor le dice que su hermano era esquizofrénico.

María Eugenia se fue de lo más contenta del lugar con intenciones de bailar en la tumba de su hermano, esto lo hizo por varios años. Caminó en compañía de Augusto, reía como pocas veces lo había hecho en su vida; era libre, su pasado había muerto.



ELEMENTOS RELEVANTES DE LA FICCIÓN EN LA NOVELA “DANZARÉ SOBRE SU TUMBA”

- **Permite que ocurran hechos que nunca ocurrirían en la vida real.**

A lo largo de la obra se muestra esta particular característica en una ficción literaria, en donde se presentan hechos que nunca ocurrirían en la vida real, son pura imaginación del autor y que por la forma de combinarlos en cada capítulo nos llevan a creer que cada uno de los hechos que se narran en la obra son reales para sentirnos parte de ese mundo ficticio. Este aspecto lo plantea la autora en las siguientes expresiones:

“Me extrañaba la inmunidad de Eduardo ante esas plagas. Yo entraba a la bodega, antes de que se levantase. Me encontraba dos o tres roedores durmiendo a su lado, si él despertaba ellas se iban, era como si vigilasen su sueño”. (Villalta, 2011: Pág. 112, Capítulo 9)

María Eugenia se extrañaba que su hermano fuera resistente a no enfermarse ante el contacto con las ratas, dormía en un lugar poco higiénico estando a su vez muy cerca de ellas, pensaba que cuidaban su sueño porque no lo dejaban solo en ese cuarto. Otro ejemplo en el que se manifiesta esta característica es el siguiente:

“Había visto el cuerpo de un bebé, podría jurarlo; divisé unos pies pequeños de recién nacido, dedos, vísceras, orejas, partes del cráneo, todo mutilado en un charco de sangre. Sólo podía pensar en el hijo de Mercedes y el pie que sacó de entre sus piernas, sin duda, ese era su bebé, seguramente las ratas lo habían arrancado cuando ella murió, y por ello el doctor dijo que el niño no llegó a salir siquiera; aunque al parecer él no se detuvo a examinarla como debía”. (Villalta, 2011: Pág. 129, Capítulo 10)

Tiempo después de la muerte de Mercedes, María Eugenia observa un roedor gigantesco pasando a su lado y que entra en el cuarto de Mercedes que estaba clausurado, abre la



puerta, su sorpresa fue sentir un olor desagradable mientras rodea la cama; observa como un grupo de ratas comían el cuerpo de un bebé, el hijo de Mercedes. A su mente sólo llegaba el recuerdo de saber que el médico no la examinó adecuadamente, ni se percató que el niño había salido del vientre de su madre, él que fue arrancado por las ratas.

• Amplía nuestra percepción de la realidad, presentándonos el punto de vista de seres o cosas que habitualmente no consideraríamos capaces de pensar o sentir. Ello genera una empatía con animales, objetos inanimados, etc., que habitualmente sería imposible en la experiencia cotidiana.

La presencia de las ratas transmisores de desasosiegos que representan todo aquello que nos roe por dentro como seres que piensan, delatan, apoyan a uno de los protagonistas en su afán de supervivencia en un espacio compartido con su hermana. La empatía de las ratas se presenta cuando su hermano, Eduardo, duerme, conversa y se alimenta de lo que estas le llevan como un sentimiento de amistad hacia él, pero que al final esto le provoca la muerte por envenenamiento. Esto producto de los residuos de pan que María Eugenia le ponía para matarlas.

Las ratas convivieron por mucho tiempo con María Eugenia, Mercedes y Eduardo, las que provocaron la muerte de Mercedes durante su embarazo y de esa misma forma con Eduardo. Durante el desarrollo de la novela tiende a determinarse que también provoca la muerte de su madre de forma inesperada por la enfermedad de la leptospirosis. Esta característica la podemos reflejar en las siguientes expresiones:

“Apagué todas las luces, menos la de la bodega. Ayudé a Mercedes a acostarse y me retiré a mi habitación. Me costó trabajo poder dormir con el ruido que Eduardo hacía, pero lo logré, aunque no sé si Mercedes lo hizo; porque además del ruido del piano, se escuchaban coros de varias ratas”. (Villalta, 2011, Pag.108, Capítulo 8).



La presencia de las ratas en todo momento eran notables, no dejaban dormir con sus chillidos así como las notas ejecutadas por Eduardo en su piano toda la noche haciendo que a María Eugenia le costara conciliar el sueño y quizás a Mercedes:

“Ellas me lo dijeron” era lo que me suponía. Esas ratas eran las culpables, lo sabían todo, me delataron”. (Villalta, 2011. Pág. 134, Capítulo 10).

María Eugenia pensaba que las ratas eran cómplices de su hermano Eduardo y que la habían acusado ante él de sus macabras intenciones para matarlo.

• Enriquece la realidad histórica u oficial porque considera personajes conocidos o sucesos familiares para el lector y los transforma por medio de la ficción.

Villalta nos presenta a lo largo de la obra un sinnúmero de sucesos familiares comunes al lector que enriquecen la novela y nos hace mantenernos en la trama como si viviéramos parte de nuestra vida social diaria.

Tal es el caso de María Eugenia que mantiene una lucha por permanecer en la casa que era de su madre ante todo y contra todo con tal de vivir ahí. Ella creía que su hermano la quería echar de ese lugar y al morir Mercedes quedando nuevamente solos en aquella casa María Eugenia pensaba que las ratas eran sus enemigas así como su hermano.

Empieza la batalla entre los hermanos al punto de que este la golpea en repetidas ocasiones. Ella le hiere la mano con un cuchillo de cocina aprovechando ese momento para escapar y encerrarse en su cuarto emprendiendo un período de tiempo para medir fuerzas de quien queda vivo. La astucia es fundamental, para María Eugenia, y la psicosis una mala amiga hacia Eduardo, en lo que la autora detalla ejemplos precisos:



“Esas malditas ratas lo habían hecho, estaba segura y probablemente intentarían matarme a mí y a Eduardo también; a cualquiera que quisiera deshacerse de ellas. No, a mi hermano no lo matarían, ellos se llevaban bien, él no las envenenaba. Seguramente Eduardo de alguna extraña forma lograba controlarlas, tal vez lo hacía con su música, era lo más lógico, como lo hacía aquel flautista que esos momentos no podía recordar. ¿Y qué haría ahora? Mi vida corría peligro, no tenía dónde huir y nadie creería mi historia, era una locura... Sí eso era, una alucinación mía, nada más, mi hermano no podía tener plenos poderes sobre las ratas, ¿o sí? Por eso tocaba todo el tiempo, seguramente confabulaban en mi contra, querían deshacerse de mí como se deshicieron de mi madre, de Mercedes y su hijo; me matarían”. (Villalta, 2011, Pág. 129-130, Capítulo 10).

María Eugenia se encontraba en una encrucijada el pensar que las ratas y su hermano estaban en su contra no teniendo a nadie quien le crea su historia como lo hacía Manuel. Así que piensa que lo que le sucede es producto de su imaginación dudando que su hermano dominara a las ratas, aunque en momentos creen en la confabulación entre ellos.

• Establece nuevas conexiones entre el mundo real y el mundo imaginario, al salvar las imposibilidades que el sentido común o la lógica imponen como barreras entre ellos, que si bien aparece como muy imaginativa, tiene siempre un motivo en lo real.

La novela en momentos se vuelve real, presentándonos situaciones que son cotidianas, pero que las vemos como deseos de los personajes, tal es el caso de María Eugenia que estaba segura de tener a Manuel siempre, éste se cansa de pedirle matrimonio. Ella pone barreras que al final la alejan de un buen hombre y cuando quiere tenerlo, éste la rechaza, menosprecia gritándole que la quiere lejos de su vida para siempre.

Asimismo vemos situaciones imaginativas, sueños que en su momento pueden ser reales en nuestra vida cotidiana, nos acercamos a momentos imaginativos producto de la ficción creados por la autora, el deseo de tener algo para nosotros mismos y de igual forma



nuestros miedos salen a la luz y provocan una inestabilidad psicológica. En las siguientes expresiones la autora lo plantea:

“Estaba furioso, sé que le molestaba mi presencia, por ello no estaba dispuesta a irme tan pronto sin jugarme mi última carta. No perdería a Manuel, peor por una mojigata cualquiera del pueblo.

__ Puedo ser tu amante __ le dije.

La vocación de concubina era algo genético en mi caso. No me importaba ser la barragana de Manuel, por el simple hecho de que él no me importaba. Jamás me casaría con él, pero no intentaría separarlo de su esposa, para mí era suficiente con retenerlo a mi lado, sin importar los métodos o las condiciones. Ni mi hermano ni yo fuimos hechos para amar, no éramos infelices por ello, felices tampoco. Tuve la confianza de que Manuel aceptaría mi propuesta sin problemas, esa noche dormiré en su casa, fue lo que pensé”. (Villalta, 2014, Pág. 126, Capítulo 10)

La soledad se presenta en el ejemplo anterior, aunque por la forma de ser de los personajes no demuestran su sentir y lo disimulan simplemente por el hecho de tener a alguien a su lado. La manera de ser de su progenitora incide en la actitud de María Eugenia al rebajarse ante Manuel por el simple hecho de tenerlo a su lado.

“Estuve a punto de desmayarme, el aire me faltaba, la atmósfera era cada vez más espesa, mi cerebro no ideaba nada coherente. Lloré al no comprender lo que sucedía, el miedo me paralizó. Me senté a su lado sin importarme lo que le sucediese, dejé de escuchar sus gritos, los oía como ecos lejanos, cerré los ojos. Recordé imágenes pasadas, cuando Eduardo y yo éramos niños y jugábamos a cazar cucarachas. Vi a mi madre en una cama, teniendo contracciones, yo nacía”. (Villalta, 2011. Pág. 116, Capítulo 9).



“De repente, aparecieron roedores por todas partes, eran muchos, subían a mi pequeño cuerpecito, se peleaban entre ellas para obtener lugar. Sentí un dolor insoportable en la pantorrilla, una de ellas me había mordido. Se desató una reacción en cadena; las ratas me devoraban sin piedad con sus enormes dientes amarillos. Una de ellas me arrancó el dedo meñique de la mano derecha, otra mordió mi labio haciéndolo sangrar, otra mutiló la mitad de mi oreja. Me devoraban, lloraba sin tregua. Mutilaban mi cuerpo, estaban encima de mí, sin dejarme respirar. Nadie llegaba a socorrerme, estaba sola, casi sin cuerpo. Quise gritar, abrí la boca para hacerlo, pero una de ellas mordió mi lengua, la retuvo entre sus dientes, llegó otra de sus compañeras a socorrerla y juntas la jalaron hasta sacarla. El dolor era terrible, sus chillidos no me permitían escuchar, pero alguien me llamaba, lo intuía. María Eugenia decía, María Eugenia, María Eugenia...

___ ¡María Eugenia! ___ gritó Manuel, mientras me zarandeaba”. (Villalta, 2011. Pág. 117, Capítulo 9).

En la cita antepuesta, la regresión se demuestra producto del desmayo de María Eugenia ante las labores de parto de Mercedes. La etapa de su infancia y el miedo por las ratas la hacen vivir momentos de angustia al sentir que las ratas devoran su cuerpo siendo muy pequeña, todo fue una pesadilla producto de sus miedos y el momento vivido.

• Crea emisores o receptores imaginarios con un grado de conocimiento y puntos de vista que obligan al lector a tomar una posición activa en el proceso de lectura. Esta posición activa le permite identificarse con el receptor imaginario o comprender la peculiar perspectiva de un narrador que no se corresponde con el autor (un narrador enfermo, loco o confundido; un receptor cómplice con el narrador, etc.).

Las situaciones conflictivas entre los hermanos era muy fuerte, pero la astucia de uno de ellos se demuestra en la manera en el que el narrador nos hace sentir las vivencias y hacernos parte de las discusiones y sufrir lo que cada uno de los personajes pasa por el



afán de sobrevivir ante la maldad demostrada signo de la desconfianza y las situaciones que se dan para apoyarlas.

Se presenta un narrador enfermo y cómplice del receptor al adecuar las situaciones para hacerla creíbles a su beneficio y poder salir libre ante cualquier acusación. María Eugenia se presenta como una mujer astuta, inteligente que sabe acomodar las versiones de los hechos ocurridos en su casa, la semana difícil y conflictiva que vive con su hermano para salir libre de todo lo que pueda vincularla con la supuesta esquizofrenia de éste.

“Pensarán que desvarío, pero puedo jurarles que lo que digo es verdad. Pensé en lo que podría hacer para impedir mi asesinato, decidí comprar un arma, nadie sospecharía, podría decir que lo maté en defensa propia, hacerme algunas heridas. Las personas en el pueblo no dudarían de mí, ellos creían que Eduardo se había vuelto muy extraño, decían que había enloquecido. Esa era la solución perfecta, estaba muchos pasos delante de él y sus amigas. Lo mataría por la espalda, pero lo pensé mejor, decidí que lo haría de frente porque matarlo de espaldas sería sospechoso. Mi hermano se lo merecía, rechazó la seguridad que le ofrecía, decidió casarse con aquella abúlica, quiso sacarme de la casa, me acusaba por la muerte de mi madre y ahora quería matarme con un grupo de ratas gigantesas”.(Villalta, 2011. Pág.130, Capítulo 10).

Citando anteriormente, el protagonista y narrador de la novela crean de forma precisa y elegante, situaciones que nos hacen ser cómplices de sus acciones por la manera en que narran y describen situaciones emocionales, económicas, familiares, amorosas, conflictivas y de supervivencia que tienden a mantener nuestro apoyo o rechazo hacia un solo personaje.

“Eduardo siguió insistiendo, mientras me sentaba en el suelo, unía mis rodillas a mi cara y hundía mi cabeza en mi pecho. Coloqué las manos en mis oídos, moriría; pero no deseaba escuchar los estruendos, tampoco deseaba ver caer la puerta. Me sentía



engañada, ultrajada de cierta manera por las falsas esperanzas que había alimentado en vano, Dios me conservó viva para que mi hermano se encargase de mí, por eso había ignorado mis oraciones en las que le pedía morir, esa era su venganza y yo, como la más idiota, caí en la trampa. Las lágrimas empezaron a salir sin control, esa sería la última vez en que llorase, porque la anterior no lo fue. Miraba el boquete en el techo y le preguntaba a Dios por qué me había engañado de esa manera, no era justo, nada de lo que él hacía conmigo lo era. Morir de la manera en que moriría no era razonable. Hundí nuevamente la cabeza entre mis brazos y me resigné. Esto era algo a lo que estaba acostumbrada, hacía días que lo practicaba hasta volverlo un hábito”. (Villalta, 2011. Pág. 150-151, Capítulo 11).

Se expresa en la cita ante mencionada, la frustración y hace dudar a María Eugenia del amor de Dios hacia sus hijos al pensar que todo lo que sufre es porque él quiere que su hermano la mate. Su dolor es grande al llorar sin control pensando que la había engañado no estando de acuerdo en la forma en que según ella moriría.

•Permite desautomatizar nuestra percepción de la realidad cotidiana a través de la presentación de objetos o situaciones familiares desde puntos de vista extraños, alterados, deformados o según valores o ideologías alejados de lo habitual.

La ficción se manifiesta en la novela junto con la psicosis al presentarnos situaciones en donde la locura u obsesión abstrae a los personajes a realizar actos extraños, fuera del orden, cariño y respeto entre hermanos. Ellos vivían encerrados cada uno en su mundo interior, luchando por su bienestar y supervivencia.

Es ahí donde María Eugenia y su hermano Eduardo crean un conflicto por la posesión de la propiedad y por averiguar quién es el culpable de la muerte de su madre. Aquí se da una lucha con golpes entre los hermanos y donde se decidirá quién de los dos sobrevive con lo poco que tenía cada uno en sus espacios o refugios. Se deforman los hechos por



parte de la hermana al acomodar las acciones sucedidas en la casa la última semana a su beneficio y dar por esquizofrénico a su hermano. De esta manera se presenta en la obra la obsesión y lucha entre hermanos:

“Esperaba a que el recipiente se llenase de agua, le faltaba muy poco, en la espera Eduardo arremetió contra la puerta de nuevo.____ ¡No vas a estar ahí para siempre! Se te tiene que acabar la comida algún día y yo estaré esperándote. Sería una lástima morir de hambre. Cuando falleciera, Eduardo enterraría mi cuerpo en el patio o algo así, no tendría que dar razones a nadie mi desaparición, porque era bastante improbable que alguien preguntase por mí. No quería ni imaginarme el aspecto que mi cuerpo tendría al fallecer, pero no sería nada convencional”. (Villalta, 2011, Pág. 145, Capítulo 10).

Es difícil comprender las actitudes entre estos dos hermanos al punto de intentar cada uno con sus medios matar al otro. Vemos como la ficción se presenta al deformar situaciones familiares extrañas y que para nuestro criterio quitar la vida a otro ser humano no es concebible y en el peor de los casos a su hermano de sangre por cuestiones de sobrevivencia y sus placeres.

__ *“¿Sabes por qué te molesta que tenga novia?*

Esa era una pregunta estúpida, que yo no contestaría, que él tendría que responder obviamente, por eso la había hecho. Además, a mí no me molestaba que tuviese novia o al menos eso pensaba yo. Mi único problema: no era el momento; había cosas más importantes en qué pensar, no teníamos dinero y la tal Ramona era una golfa adolescente.” (Villalta, 2011, Pág. 34, Capítulo 3).

En el texto anterior se presenta un cariño compulsivo de María Eugenia hacia su hermano Eduardo donde sólo deseaba tenerlo cerca y para ella. Le molestaba el hecho de que tuviera a alguien más diferente a ella donde deseaba que el centro de atención y cariño de su hermano sólo fuera para ella.



- **Utiliza procedimientos a menudo empleados para referirse a la realidad (una descripción, un testimonio) con el fin de verosimilizar lo imaginario, gracias a lo cual el lector se ve forzado a aceptar el contenido de ficción dada la forma objetiva (descriptiva o testimonial) de la enunciación o acto de narrar.**

La novela nos mantiene en el mundo de la ficción y la psicosis a través de testimonios muy vivenciales de los personajes que nos hacen interiorizar cada acto que se da a conocer. Esto lo observamos específicamente en las descripciones de los protagonistas y de su sentir hacia el mundo que les rodea, de sus sentimientos y planes en la que nos acerca más a su vivir, sufrir, sueños y conflictos, mediante los diferentes testimonios de vida que la autora percibe de la realidad circundante y lo plasma en su novela.

Es ahí donde la novela cobra mayor veracidad y nos hace partícipe de ese mundo imaginario donde la irrealidad se va poniendo a la par de la realidad para crear un escenario propio que puede ubicarse en cualquier lugar y tiempo. De esta forma se presenta en la obra con sus testimonios y descripciones como:

“Pero hubo semanas, casi meses, en los que él no aparecía, todo se volvía un caos. Dejaba de comer, lloraba por los rincones, fumaba violentamente, bebía hasta emborracharse. Ambos soportábamos en silencio esos cuadros lamentables, salpicados de lágrimas y vómitos. Sabíamos que al acabarse el ron, podríamos llevarla a la cama. Muchas veces dejaba de trabajar, la resaca no se lo permitía. Comíamos, no por la misericordia de Jorge, que raras veces daba unos cuantos billetes, ya que nosotros éramos incapaces de mendigarle algo de dinero. Vivíamos del trabajo de mi madre, una simple costurera. La mayor parte del dinero ganado lo gastaba en sus reservas de alcohol; lo poco que quedaba, en alimentos, nada lujoso ni diferente, comíamos lo mismo cada día.

Nos vestía con las tiras de tela excedentes de los trajes que elaboraba, la mayoría de nuestra ropa era un estampado a relieve. Sobrevivíamos también con algo de dinero que



mi abuela le enviaba mensualmente, además de algunas ropas viejas”. (Villalta, 2011. Pág. 27, Capítulo 2)

La autora, Villalta, en la cita textual mencionada expresa situaciones familiares para referirnos a la realidad social que se vive en un determinado tiempo y lugar. Se presenta el testimonio de los hijos hacia una actitud poco común de su madre que se refugia en los vicios al sentirse sola sin la persona que quiere al ser simplemente la concubina de él y descuidar a sus hijos dejándolos sin comer, al gastar el poco dinero que ganaba y recibía de su madre.

María Antonia Castillo Peñalba, ese era el nombre de mi madre. En su juventud fue una bella mujer. Delgada, de suaves facciones y piel blanca, al igual que mi hermano. Tenía una bella nariz romana, larga pero no en exceso. De labios gruesos, ojos grandes, vivos, adornados por unas hermosas cejas arqueadas. No me es difícil imaginármela en su apogeo. Puedo suponer que su mirada era segura y cautivadora, de andar ligero pero erguido. Tenía el cabello castaño igual que Eduardo, ella y él eran muy parecidos, igual que mi padre y yo. (Villalta, 2011. Pág. 28, Capítulo 2)

La autora recurre a señalar características físicas de los personajes para revelar como un procedimiento de la realidad, nos lleva a aceptar el contenido de la ficción dada la forma objetiva en la que se presenta la narración en la novela. Presentándonos la figura física de su madre con adjetivos que la calificaban como una mujer única: *bella mujer, delgada, de suaves facciones y piel blanca, bella nariz romana, labios gruesos, ojos grandes, vivos, adornados por unas hermosas cejas arqueadas, mirada era segura y cautivadora, cabello castaño.*

Igualmente en la descripción la autora compara a la madre con su hijo Eduardo, el que presenta los mismos rasgos físicos de ésta. Así como María Eugenia en relación con su padre.



CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONALIDAD EN LOS PERSONAJES EN LA OBRA "DANZARÉ SOBRE SU TUMBA"

En la obra "Danzaré sobre su tumba" se refleja los impulsos instintivos de las personas, la **agresividad y la búsqueda del placer** a través de actos coléricos que señala Freud, basados en los ejemplos siguientes:

- ✓ La agresividad de María Eugenia hacia la niña de la vecina, cuando la mamá trata de obligarla a pedir disculpa y ésta, de una manera explosiva responde con todas sus fuerzas y odio.

- ✓ Así mismo vemos en el desarrollo de la novela como su mamá se emborrachaba por la ausencia de la llegada de su marido y adquiría actitudes violentas en el cual la arremetía con golpes a María Eugenia, de igual manera el desenfreno que mostraba Manuel ante la insistencia de María Eugenia porque volviera con él y éste ya no quería nada con ella, procediendo así a actuar de forma irrespetuosa.

- ✓ No podemos dejar de mencionar la situación de Eduardo cuando descubre las macabras intenciones de asesinato de su hermana hacia él, éste actúa de forma grotesca anticipándose a los hechos suicida y tomando venganza al querer asesinarla primero.

Demostramos de forma más clara la presencia de estos impulsos con citas textuales de la obra Danzaré sobre su tumba:

"Sin vacilar tomé una roca, caminé un poco. Percibí como todo el rencor se apoderaba de mi brazo que, en una maniobra fugaz, lanzó la piedra. Esta dio justo en medio de la frente de la "bella" niña ante las miradas atónicas de sus compañeras. ¡El odio sí que tiene



buena puntería! Dejé de sentir una opresión asfixiante en el pecho y la garganta, mi brazo estaba más ligero, mi alma más tranquila.” (Villalta, 2011. Pág. 19, Capítulo 1)

“Manuel me lanzó agua caliente por la ventana (aunque no funcionó, porque no me hizo daño) lo maldije con todas las palabras soeces que el odio conoce, lo amenacé de muerte lloré de cólera frente a su puerta, pateé, repartí golpes, súplicas, juramentos.” (Villalta, 2011. Pág. 127, Capítulo 10)

PRESENCIA DEL ELLO EN LA NOVELA

En la obra se presenta el ello como la búsqueda del placer y satisfacción de nuestros deseos para mantener la supervivencia como un impulso de vida a través de dos instintos primarios: **EROS** y **THÁNATOS**.

Ambos instintos nos permiten la supervivencia desde diferentes aspectos: vida y muerte. Estos dependen entre sí; para poder vivir necesitamos alimentarnos, para conseguir el alimento necesitamos matar; acciones que siempre las llevamos a cabo unidas desde la infancia y que adquieren mayor fuerza cuando crecemos, en donde las situaciones de la vida nos llevan a ejecutarlas.

En la obra “Danzaré sobre su tumba” se presentan estos instintos primarios en lo que detallamos en el siguiente cuadro:



INSTINTOS PRIMARIOS DEL ELLO: ACTUAR DE MARÍA EUGENIA		
INSTINTOS	EJEMPLO	EXPLICACIÓN
Eros	<p><i>“Mendigábamos algo de comida en las casas vecinas y ellos nos las suministraban junto a comentarios como: “deberían trabajar” y “la comida no es gratis”. Nos las arreglábamos con hueso de pollo o de lo que fuese, hervidos una y otra vez, con lo que simulábamos preparar una sopa, al menos en el sabor. Engañábamos a nuestros estómagos con todas las artimañas posibles, dormíamos chupándonos el dedo, nos alimentábamos bien cuando Eduardo atrapaba alguna palomilla. Robábamos frutos de los árboles del pueblo entero y sé que de haber tenido gato o perro o lo que sea que respirase, hubiesen terminado en la olla. El inconveniente era que ni siquiera los animales se asomaban a nuestro patio, era como si presintiesen nuestras carnívoras intenciones.”</i> (Villalta, 2011, Pág. 30, Capítulo 3)</p> <p><i>“Saqué algunas galletas que Manuel me había regalado, al igual que dos cajas de chocolate que me obsequió para mi cumpleaños y que no probé porque no me gustaban, pero me serían muy útiles en mi situación; si me gustaban o no, eso era lo de menos. También guardaba algunos dulces, una latas de aceitunas que restaron del</i></p>	<p>Los instintos primarios del “Ello”, comprende: el “EROS y El THÁNATOS” que son parte de la personalidad, según Sigmund Freud, los que argumentamos, en el actuar de María Eugenia y Eduardo en su lucha de supervivencia</p> <p>El “EROS”, en la obra se presenta a través de los siguientes aspectos en el actuar de María Eugenia:</p> <p>1.- Necesidad de alimento:</p> <p>Eros es el instinto de vida, cuya característica es la tendencia a la conservación de la vida. En el desarrollo de la novela se demuestra la búsqueda de la sobrevivencia en varias etapas de la vida de María Eugenia.</p> <p>La situación económica en la que vivía cuando era niña la llevó a comer lo poco que tenía por la falta de trabajo de su madre, así mismo por el alcoholismo y el vicio al cigarrillo fruto de su decepción amorosa.</p>



	<p><i>matrimonio de Eduardo, todo eso podría devorármelo en tres o cuatro días, pero debían durar una semana al menos, solo comería una vez cada noche”. (Villalta, 2011, Pág. 138, Capítulo 10)</i></p> <p><i>“Subí al armario; en un par de horas, con un poco de cuidado, removí las suficientes tejas para salir sin trabas. Me despedí de todo lo que había en mi celda, lancé un beso al aire, esboqué una gran sonrisa y con el corazón acelerado me impulsé con mis manos, salí rápidamente. El cielo esa noche estaba libre de estrellas, apenas se divisaba la luna, todo estaba oscuro. Me levanté, caminé con sumo cuidado, tenía miedo de tropezar así que decidí avanzar a gatas. Reía de felicidad, se nublaba mi vista a momentos al recordar el suplicio que pasé en el encierro y al tener la libertad tan cerca”. (Villalta, 2011, Pág. 153, Capítulo 11)</i></p>	<p>2.- Búsqueda de la vida</p> <p>Al ser mayor y teniendo conflictos con su hermano por los celos enfermizos y posesivos al quererlo sólo para ella y que vivieran en la misma casa crea un ambiente hostil que con el pasar del tiempo lleva a cada uno a querer la muerte de su hermano. De esta manera el instinto de vivir en ambos se muestra al pasar cierto tiempo encerrados en un lugar determinado de la casa consumiendo lo poco que tuvieran de alimento y agua, racionalizándolo para poder pasar el mayor tiempo posible hasta ver quién de los dos vive ante esa situación precaria y de búsqueda de la vida.</p>
ACTUAR DE MARÍA EUGENIA Y EDUARDO		



<p>Thánatos</p>	<p><i>“Y en ese momento encontré la respuesta a nuestros problemas, mamá debía morir, nadie la extrañaría.</i></p> <p><i>___ ¿No sería mejor que mamá se muriera?___ Pregunté, intentando que Eduardo apoyase mi idea.</i></p> <p><i>___ Sí. Al menos con mi madre ya muerta, mi abuela nos enviaría dinero nuevamente, pero la condenada es dura.</i></p> <p><i>___Lanzó un suspiro, colocó los codos sobre la mesa y se sostuvo la barbilla con las manos”.</i>(Villalta, 2011, Pág. 36, Capítulo 3)</p> <p><i>“Mi vida corría peligro, no tenía donde huir y nadie creería mi historia, era una locura...sí eso era, una alucinación mía, nada más, mi hermano no podía tener plenos poderes sobre las ratas, ¿o sí? Por eso tocaba todo el tiempo seguramente confabulaban en mi contra, querían deshacerse de mí como se deshicieron de mi madre, de Mercedes y su hijo; me matarían. Eso explicaba el extraño sueño que tuve al desmayarme cuando Mercedes falleció, por eso a mi hermano no le importó su muerte. Yo no podía morir, él sí, yo no. Pensaran que desvarío, pero puedo jurarles que lo que digo es verdad. Pensé en lo que podría hacer para impedir mi asesinato, decidí comprar un arma, nadie sospecharía, podría decir que lo maté en defensa propia,</i></p>	<p>El “THÁNATOS”, en la obra se manifiesta en las acciones del fin de la vida de: María Eugenia o Eduardo. Es el instinto de muerte, donde nos valemos de cualquier circunstancia para poder vivir y no pasar de algo animado a inanimado.</p> <p>En la novela se describen hechos en el que se refleja el odio, desesperanza, arrogancia, apatía, venganza, celos, frustración, crueldad que forman el demencial catálogo de emociones que la autora hace prevalecer en la novela.</p> <p>El instinto primario de Thánatos, en el actuar de María Eugenia y Eduardo se plantea en las siguientes situaciones:</p> <ol style="list-style-type: none">1.- Muerte de su madre. <p>Planean la muerte de su mamá para dejar de vivir una vida de miseria en la que se encontraban sumergidos, ya que al morir su madre el dinero que les enviaba su abuela materna sería para ellos dos y no para los vicios de su madre.</p> <ol style="list-style-type: none">2.- Desconfianza, rivalidad y muerte anunciada.
-----------------	---	---



<p><i>hacerme algunas heridas. Las persona en el pueblo no dudarían de mí, ellos creían que Eduardo se había vuelto muy extraño decían que había enloquecido. Esa era la solución perfecta, estaba muchos pasos delante de él y sus amigas". (Villalta, 2011, Pág. 130, Capítulo 10)</i></p> <p><i>— "¡Salí! ¡Es mejor que yo te mate a que te murás de hambre!</i></p> <p><i>Su comentario me hizo reír. Era momento de actuar.</i></p> <p><i>— ¡ No voy a salir! ¡Me voy a morir aquí!</i></p> <p><i>— ¡ Te voy a matar! ¡Perra!</i></p> <p><i>Ese fue el detonante de la segunda tanda de golpes. Esta vez fueron aún más fuertes, pero no duraron tanto tiempo. No entendí cómo esa puerta podía soportar tantos puñetazos, silletazos o con lo que sea que Eduardo estuviese intentando derribarla. Las tejas que estaban encima del armario comenzaron a estremecerse, pero no cayó ninguna. Cuando los golpes cesaron, comenzó a gritar de nuevo. Lo hacía de manera pausada, casi sin fuerzas, tosiendo a intervalos. Ese era el momento de provocarlo.</i></p> <p><i>_ ¡No voy a salir! ¡No te voy a dar ese gusto! ¡Me voy a morir aquí!"(Villalta 2011, Pág. 152, Capítulo 11)</i></p>	<p>De esta misma manera se da un conflicto entre los hermanos desde cuando muere su madre y los dos desconfían mutuamente por ser el autor de la muerte. Ese sentir continúa a lo largo de la obra al punto de desearse la muerte, acusándose de tal deseo. Incurren en faltarse el respeto, Eduardo golpea a María Eugenia en esa lucha y ella le hiere la mano con un cuchillo.</p> <p>El tiempo transcurre y su lucha continúa, María Eugenia encerrada en su cuarto y Eduardo en el resto de la casa tratando de vivir con lo poco que tenían de alimento ante tan fuerte odio entre ambos cuando ninguno pedía disculpa o buscaba darle solución a su rivalidad. Pero la astucia sale a flote y María Eugenia logra salir del cuarto escapando a una muerte anunciada por su hermano.</p>
---	--



PRESENCIA DEL YO EN LA OBRA

En la obra se destacan personajes que demuestran principios nobles, no un mero impulso de satisfacción, sino la presencia de sus sentimientos más íntimos.

María Eugenia es un ejemplo vivo del **yo**, a pesar de todo el odio, desconfianza, obsesión su personalidad cambia por el momento en el que vive y que la hace demostrar su lado noble como todo ser humano.

De esta misma forma se ve el actuar de Manuel, todo un caballero ante María Eugenia que la acompaña, ayuda, ofrece su amor sin medida, enseña a Eduardo a tocar el piano como maestro abnegado, un amigo incondicional. De esa forma vemos característica de la personalidad de las personas en el actuar dentro de la novela:

“Al irse, arreglé la cocina, me asomé a su cuarto para ver si Mercedes necesitaba algo. Estaba dormida, se notaba aún más frágil que cuando estaba despierta; respiraba con dificultad. Sentía rabia hacia Eduardo, no era justo lo que hacía. Ese hijo era suyo, cómo podía decir que no; era absurdo. Cerré la puerta sin hacer ruido. Lavé los platos sucios con mucho cuidado, apagué todas las luces y entré a mi cuarto. Me quité la ropa en la oscuridad, porque seguramente la luz de la habitación podría despertar a Mercedes. Cuando tuve el camisón puesto, me deslicé cuidadosamente bajo las sábanas; pero no podía dormir, pensaba en Eduardo y su esposa. Ideé una manera de ayudarla. Decidí que, a la mañana siguiente, obligaría a mi hermano a que me diese dinero para llevar a Mercedes al médico del pueblo”. (Villalta 2011, Pág. 92, Capítulo 8)

En el texto anterior, María Eugenia a pesar del odio hacia Mercedes no desea su muerte de esa manera, por lo que la personalidad interna sale a flote y su nobleza se impone ante cualquier acto de maldad. Demuestra su espíritu de servicio para ayudar a Mercedes al verla tan frágil y sin la ayuda de su marido que era su hermano.

Otro ejemplo en el que también se ve reflejado el **“Yo”**, es el siguiente:



"Fui a la cocina, coloqué en un plato pequeño un poco del desayuno que había hecho, Salí de ahí, aparté la cortina y contiguo a esta, estaba el cuarto de mi hermano. Abrí la puerta con cuidado, Mercedes dormía. Dejé el plato con comida a un lado de la cama, la desperté con mucho cuidado. No quise tocarla, parecía que le fuese a hacer daño solo con eso, se miraba tan frágil. Ante mi llamado, ella se sacudió en la cama, luego de un rato se sentó y comenzó a restregarse los ojos. Me vio un poco sorprendida.

__Tomá __ le dije, mientras me sentaba en la cama y le daba el plato con su desayuno__ comé, que tenemos que salir.

Ella me observó de arriba hacia abajo, se percató rápidamente de que estaba vestida para salir. Tomó el plato pero no probó bocado.

___¿A dónde vamos?

___Al médico.

___ ¿Estas enferma? ___preguntó Mercedes.

Reí ante la ingenuidad de la pregunta.

___No, la que está enferma sos vos". (Villalta, 2011, Pag.95, Capítulo 8)

María Eugenia muestra su nobleza a su cuñada Mercedes, ésta se asombra ante la actitud noble de llevarle comida e indicarle que la llevaría al médico. El yo como característica de la personalidad también se da en personas que en momentos esconden sus sentimientos, pero tarde o temprano las circunstancias de la vida les ayudan a ser más humanos con sus semejantes a pesar de las rivalidades.

EL SUPER YO EN LA NOVELA

El individuo empieza a desarrollar ideales de comportamientos que nos dicen no sólo cómo debemos de actuar para satisfacer los impulsos de vida y muerte conciliando la agresividad y la búsqueda del placer poniendo de la mano nuestra nobleza no sólo como un impulso si no como parte de nuestros sentimientos para determinar cómo deberíamos de comportarnos. Así, el sujeto va interiorizando y creando una conciencia moral que va más allá de la adecuación práctica de su conducta a la realidad. El super-yo genera un "ideal del yo".



Los padres del niño, en conjunto con la sociedad son los que construyen dentro de él la conciencia moral y sentimientos como la culpa, siendo generados en el super-yo, al satisfacer sus exigencias y alcanzar una buena conciencia moral:

“La arropé y le dije que saldría un rato, pero que no se preocupara porque volvería pronto. Estaba a punto de salir de su habitación cuando ella me llamó, dijo que tenía algo importante que decirme.

___ ¿Qué necesitas?___ Le dije solícita.

___ ¿Por qué haces eso?

Ni siquiera yo sabía por qué la ayudaba, pero lo importante era que lo hacía, el motivo era lo de menos.

___ No sé___ contesté siendo sincera.

___ ¿No se suponía que me odiabas?

___ Sí, te odio___ dije con solemnidad.

Mercedes río, yo reía también, pues mi manera de odiarla era muy singular. ” (Villalta 2011, Pág. 98, Capítulo 7)

Observamos en la cita anterior, como la conciencia moral se manifiesta en las actitudes de María Eugenia al ver el estado de salud de su cuñada, donde ni su hermano y la familia se preocupaban por ella. Su odio se borra por momentos y la nobleza a la par de lo que es correcto hacer ante una situación, a la vez nos lleva a obrar de la mejor manera ante nuestros semejantes sacando los sentimientos más íntimos que posee cada ser humano.

MECANISMOS DE DEFENSA EN LA PERSONALIDAD

En la novela “Danzaré sobre su Tumba” (2011), encontramos tácticas que reducen o reorientan la ansiedad de las personas de diversas maneras y distorsionan la realidad en que vivimos. Este es el precio que pagamos por la civilización y en ese momento el “yo” se protege a sí mismo con mecanismos de defensa donde cada uno de los cuales ocultan impulsos amenazantes y los mantiene alejados de la conciencia.



La **represión** elimina de la conciencia los pensamientos y los sentimientos que despiertan la ansiedad. Como lo manifiesta el siguiente ejemplo:

“No podía responder a sus preguntas sin que me viese involucrada, él no creería lo que Eduardo había hecho conmigo y no me interesaba confesárselo. Mi hermano era un demente homicida, se merecía todo lo que le sucedió. Esa era mi venganza, sé que él me está esperando desde algún rincón del Infierno, pero mientras nos reunamos podre reírme de lo imbécil que había sido. Creyó que podría conmigo y le fue mal, la vida era irónica porque suponía que sería yo quien muriese de hambre. Seguía riendo en el consultorio, mientras el médico me observaba molesto; esperaba una respuesta. Debía dar un porqué, pero decidí salir por la tangente.” (Villalta, 2011, Pág. 166, Capítulo 12)

En la **regresión** también luchamos contra la ansiedad, cuando regresamos a una etapa más temprana del desarrollo infantil. Este mecanismo lo utiliza María Eugenia al sentirse atada de manos al no saber cómo ayudar a Mercedes para aliviar su sufrimiento ante las labores de parto, donde el tiempo para ella era eterno en la espera del médico. Ahí regresa a una etapa de su niñez (bebé) donde su miedo o ansiedad la lleva a sentir que su cuerpecito es devorado por las ratas en el sueño mientras esta desmayada:

“Recordé imágenes pasadas, cuando Eduardo y yo éramos niños y jugábamos a cazar cucarachas. Vi a mi madre en una cama, teniendo contracciones, yo nacía, él estaba al borde de la cama sin entender lo que pasaba; lo recuerdo vívidamente como si desde mi nacimiento pudiese rememorarle todo. Había alguien sosteniendo la mano de mi madre, no pude reconocerlo. Escuché un grito desgarrador, comencé a llorar en los brazos del médico, fue un grito terrible, lleno de dolor que solo yo pude percibir, porque no fue mi madre ni la persona que sostenía su mano ni Eduardo quien lo lanzó. Me abandonaron en una cuna vieja, que se caía a pedazos, tenía mucho miedo, lloraba sin control; pero nadie iba a socorrerme. Escuché un ruido extraño, una rata subía a mi cuna, se metía entre las rendijas, me olisqueaba los pies. Al verla deje de llorar, la observé sin saber lo que era. De repente, aparecieron roedores por todas partes, eran muchos, subían a mi pequeño cuerpecito, se peleaban entre ellas para obtener lugar. Sentí un dolor insoportable en la



pantorrilla, una de ellas me había mordido. Se desató una reacción en cadena; las ratas me devoraban sin piedad con sus enormes dientes amarillos. Una de ellas me arrancó el dedo meñique de la mano derecha, otra me mordió mi labio haciéndolo sangrar, otra mutiló la mitad de mi oreja. Me devoraban, lloraba sin tregua. Mutilaban mi cuerpo, estaban encima de mí, sin dejarme respirar. Nadie llegaba a socorrerme, estaba sola, casi sin cuerpo.” (Villalta, 2011, Pág. 116-117, Capítulo 9)

La **formación reactiva** permite disfrazar nuestros impulsos inaceptables de manera inconscientes por otros que son sus opuestos, este es el caso de María Eugenia que en arrebatos de rabia y dolor cree odiar a su hermano por la circunstancia que está viviendo.

Ella ama y hasta se puede decir que está obsesionada con su hermano, no quiere separarse de él y ser siempre el centro de atención en su vida aunque ya estuviera casado. Así lo vemos en el siguiente ejemplo:

“Mi madre me encerró en la habitación que compartíamos mi hermano y yo. Estuve ahí por varias horas, sin pensar en nada, sin arrepentirme de algo. Lo único que rondaba mi mente era la mirada de Eduardo y la sensación de algo que se expandía dentro de mí, no era nada nuevo, era algo que sentía desde los primeros años: odio hacia mi madre, y no por haberme golpeado, sino por haberme hecho mujer, lo más imperdonable aún: el haberme hecho una mujer fea. Desde ese día inició también mi odio por Eduardo, que no ha hecho más que florecer hasta la fecha. Me sentí estúpida, traicionada, lloré de rabia”. (Villalta, 2011, Pág. 21, Capítulo 1)

La **proyección** se presenta en la obra cuando María Eugenia desconfía de su hermano ante la muerte de su madre, le atribuye la culpa a él. De la misma forma Eduardo desconfía de ella y en repetidas ocasiones ese es el tema a conversar.

Se proyecta una situación de desconfianza mutua entre los hermanos en la cita siguiente:



"De nuevo esa misma pregunta. Cada año en esa fecha Eduardo me preguntaba lo mismo, era insistente, porfiaba para que confesase algo de lo que no era culpable, me acusaba todo el tiempo. Lo miré seriamente, y le dije lo que él ya sabía que diría.

___ ¡Cuántas veces tengo que decirte que yo no la maté!

___ No te creo.

___ Pues no me importa. Ya estoy harta de que me lo preguntés. Hasta pienso que fuiste vos quien la mató. Por eso fuiste a la letrina, pensás que no lo sé.

___ Yo no lo haría, lo sabes muy bien.

___ No, lo sé bien. Te conozco y sé que sos capaz de todo. " (Villalta, 2011, Pág. 47-48, Capítulo 4)

La **racionalización** se presenta en la obra cuando María Eugenia tenía sexo con distintos hombres, esto no lo hacía por placer sino más bien por costumbre. Es ahí cuando generamos una justificación inconscientemente a nuestros actos sean buenos o malos, ocultando el motivo real a nuestro proceder. María Eugenia lo hacía para no sentir tanta soledad y se expresa en el siguiente apartado:

"El sexo jamás me importó y si me interesaba engañar a mi futuro marido, era para burlarme de alguien, no porque sufriera ninfomanía. Envidiaba la manera en la que él se sentía luego de los encuentros con sus meretrices, se notaba complacido, podía ver la satisfacción en su rostro cuando acababa de revolcarse con alguna de esas perras; mientras que para mí, cada encuentro con alguno de mis pretendientes, no reflejaba ningún cambio, sólo dejaba frustración, se me notaba a leguas. Mi hermano jamás supo de mis encuentros esporádicos, que con los años se fueron volviendo más frecuentes, más por costumbre que por placer. " (Villalta 2011, Pág. 46, Capítulo 4)

El **desplazamiento** es manifestado por María Eugenia como un mecanismo de defensa, un impulso ante la rabia y el odio que sintió ante diferentes situaciones vividas que la llevaban a sacar toda su agresión hacia objetos que tenía cerca en lugar de desquitarse con las propias personas que se lo generaban.



Detallamos dos ejemplos de su vida en diferentes etapas y momentos:

“Me hizo esa pregunta mientras cruzaba los brazos bajo su pecho. Estaba furiosa y esperaba una respuesta. La miré a los ojos por unos segundos mientras le daba cuerda nuevamente a la caja de música. Fruncí el ceño y lancé con furia el juguete contra el espejo, reduciéndolo a pedazos. Retrocedió unos pasos, miró boquiabierto los restos de vidrios en el suelo, levantó la vista sorprendida, una mirada de alguien que acababa de observar un suceso inesperado, en este caso un acontecimiento tenebroso. Vi en sus ojos miedo, temor immaculado.” (Villalta, 2011, Pág. 22, Capítulo 21)

“Estrellé la cuchara contra el plato y me retiré de la mesa, no estaba dispuesta a escuchar más tonterías. Entré a mi cuarto, di un portazo que estremeció toda la casa. Me senté en la cama, pensé en la absurda acusación de Eduardo. Era una total infamia que pensase que yo la había matado. Escuché golpes en mi puerta, no respondí, así que los golpes se hicieron más fuertes.” (Villalta, 2011, Pág. 48, Capítulo 4)

TIPO DE NARRADOR EN LA NOVELA “DANZARÉ SOBRE SU TUMBA”

En la novela “Danzaré sobre su Tumba” (2011), de la autora Villalta, presenta un narrador en primera persona al considerarse que:

- Es un personaje dentro de la historia (Intradiegético): se narra en primera persona estando escrita la novela según su propia perspectiva, según su punto de vista.

___ *“Yo no quería hacerlo, vos me obligaste.*

Eso sí era el colmo de la desvergüenza. Jamás lo obligué, sería incapaz de hacerlo. La idea de matarla con veneno para ratas fue suya, él quería que me sintiera culpable y que confesara algo que no hice. Seguramente lo hacía para atormentarme, pero no le funcionaría.” (Villalta 2011, Pág. 71, Capítulo 6)



- Actúa, juzga, tiene opiniones dentro de los personajes que aparecen (Homodiegético). El ejemplo siguiente lo plantea:

“ ___Adivina a quién invité___ me dijo Eduardo muy sonriente mientras con una mano tomaba la mía y con la otra sujetaba mi cintura. Nos balanceábamos al son de aquella música. En mi vida había visto a mi hermano tan contento, jamás habíamos bailado, deseaba que ese momento no terminase jamás.

___¿A quién? ___pregunté sin prestar importancia.

___A Manuel___ dijo, de lo más tranquilo.

Hice un claro gesto de fastidio y él se mostró sorprendido. Manuel era uno de mis pocos pretendientes, el único con el que aún no me había acostado. Él no tenía el valor suficiente para proponérmelo; y yo no sentía interés por él, no el suficiente para insinuármele.

___ ¿Te molesta que lo haya invitado? ___me preguntó deteniéndose en seco.”(Villalta, 2011, Pág. 54, Capítulo 5)

La novela presenta característica de narrador protagonista en la que cuenta su propia historia y no puede interpretar los pensamientos y acciones de los personajes. El siguiente ejemplo lo explica:

“Él tiró la cuchara en el plato. Últimamente Eduardo estaba de muy mal humor; creo que sentía frustrado, no sé por qué, pero lo sospechaba. Era más que obvio decir que los días en que no dormía en casa se encontraba con alguna de sus admiradoras y no precisamente para conversar. Yo podía tolerarlo de manera impasible, pero dudaba mucho que Mercedes lo soportara con esa naturalidad, supuse que por ello estaba enferma. No le agradaba la idea de ser engañada en los primeros cuatro meses de matrimonio. Comencé a sentir lástima por ella.” (Villalta, 2011, Pág. 91, Capítulo 8)

TIPOS DE DESCRIPCIÓN EN LA NOVELA.

Fátima Villalta recurre y se apoya en la descripción, la que da mayor riqueza a su novela. De igual forma para que el lector se apropie e interrelacione con los personajes, ambientes



y las acciones los que conjuntamente, conllevan a crear sus propias conclusiones de la obra narrativa.

El contenido de la novela presenta lo irreal haciéndolo real a través de diferentes tipos de descripciones:

TOPOGRAFÍA

Se presenta cuando se describe la casa donde habitan María Eugenia, Eduardo y su madre María Antonia Castillo Peñalba, la descripción inicia con el adjetivo **pequeña**, considerando el espacio donde viven muy reducido; y el sustantivo despectivo **casucha**, en la que trata con desprecio, su casa. La autora va mostrando los espacios que conforman el hogar donde viven los personajes:

Descripción de la casa.

*"Nuestro hogar, una **pequeña casucha**, situada a las afueras del pueblo. Una sala que hacía las veces de cocina, dividida por cortinas floreadas, que el tiempo curtió. Un par de banquillas y una mesa rustica con un florero encima, ese era todo el mobiliario de nuestra sala. La cocina manchada por el hollín y el humo. Algunas canastas colgando de las vigas donde colocábamos el pan con otros alimentos, para evitar que ratones y otras plagas hiciesen un festín. Dos cuartos pequeños, uno para mamá, otro que compartíamos mi hermano y yo. Un patio delantero, otro trasero, sin plantas de ningún tipo, descolorido y seco, donde ni siquiera los gatos excretaban. Por último, un pequeño nexo en la parte lateral, inhabitado, así que hacía las veces de bodega. En ese lugar se depositaban los trastes inservibles, era un criadero de bichos porque nadie se preocupaba por su limpieza."*(Villalta 2011, Pág.16, Capítulo 1)



PROSOPOGRAFÍA

La autora en su novela emplea descripciones físicas y rasgos de los personajes para hacernos más real la ficción y las particularidades de estos de esa manera conocer los atractivos de ellos en los diferentes momentos y etapas de su vida. La siguiente cita explica este tipo de descripción:

Descripción física de Manuel.

*“Manuel era, según recuerdo, además de obstinado, poco atractivo. O tal vez no era mi tipo, pero el caso es que lo veía poco agraciado. Era más o menos alto, mi hermano medía aproximadamente un metro ochenta, así que él medía probablemente un **metro setenta y tanto**. Tenía **nariz pequeña, cara cuadrada, ojos algo achinados y los dientes ligeramente torcidos. De brazos largos y piel blanca**, muy blanca en realidad. Parecía un fantasma a la par de los invitados, pensaba que se desmayaría en cualquier momento. Tenía unas **orejas muy oscuras**, que contrastaban con la **palidez de su piel**”.*
(Villalta, 2011, Pág.68, Capítulo 6)

ETOPEYA

En la novela “Danzaré sobre su tumba”, encontramos descripción de los aspectos psicológicos y morales de los personajes para tener una mejor visión de su papel en ella, asimismo, nos permite destacar su importancia y actitudes en su actuar como ser humano social. El siguiente ejemplo lo demuestra:

“Como lo dije antes, para mi hermano la vida era mucho más sencilla, era simpático, afable, seguro de sí mismo. Era todo lo que yo no era”. (Villalta, 2011, Pág. 32, Capítulo 3)



AUTORRETRATO

En la novela se realiza la descripción de sí misma en la que se autorretrata María Eugenia y destacan sus rasgos físicos y aspectos psicológicos; y el narrador se encuentra primera persona en la que destaca sus rasgos y define su punto de vista personal valiéndose de estos aspectos para identificar su papel en la obra narrativa.

Descripción de los rasgos físicos y psicológicos de María Eugenia.

“Analiqué mi semblante. Una mirada triste, ojos saltones al igual que mi hermano, tez morena a diferencia de él que era blanco, nariz aguileña, larga y arqueada, excesivamente grande en comparación al tamaño de mi rostro, frente estrecha, labios finos y descoloridos, orejas pequeñas y lóbulos grandes, cejas finas, pero nada llamativas; no podía soportar mi reflejo, así que me aparté rápidamente. Quizás la vecina tendría razón, fue lo que pensé.”(Villalta, 2011, Pág. 22, Capítulo 1)

CARACTERIZACIÓN DE LOS PERSONAJES

Los personajes en la novela “Danzaré sobre su tumba” son: María Eugenia, Eduardo, su madre María Antonia Castillo Peñalba, Manuel y la esposa de Eduardo, Mercedes.

Cada uno de ellos presentan características diferentes en su actuar, en la búsqueda de la felicidad. La autora de la obra recurre a presentar sus acciones mezclando elementos reales e irreales para mantener la ficción de la novela. Así se demuestra en todo el desarrollo.

MARÍA EUGENIA

Hija de María Antonia Castillo y hermana menor de Eduardo, desde niña no le agradaba su apariencia física por parecerse a su padre biológico (Jorge). Joven poco agraciada que



desde pequeña poseía un carácter rebelde y posesivo, era hacendosa teniendo como oficio la costura, heredada de su madre.

Mujer muy hábil, irrespetuosa en el trato a su madre cuando esta vivía, solamente le interesaba su vida y tranquilidad.

Durante algún tiempo se prostituye como algo mecánico, rápido que no le dejaba ninguna satisfacción.

En ella se contraponen actitudes positivas y negativas; planes de matar a su madre y en otra ocasión el salvar la vida de Mercedes y su hijo. Su conciencia moral se da a conocer en momentos en la novela, así como la soledad, angustia de perder lo que por ley le pertenece y que consideraba que Manuel y Eduardo solo debían quererla a ella.

Batalla por preservar su vida a toda costa, lucha entre hermanos, decisiva, al extremo de que sólo uno de ellos quedaría con vida.

EDUARDO

Hijo de María Antonia Castillo Peñalba y hermano mayor de María Eugenia.

Hombre muy agraciado desde pequeño, siendo envidiado por su hermana por su elegancia natural heredada de su madre. Planea con su hermana asesinar a su madre, pero la vida no se lo permitió.

Varón cotizado por las mujeres las cuales no eran bien vistas por su hermana quien lo quería solo para ella. Se casa con Mercedes quien está embarazada y muere con su hijo en el parto.

A raíz de ese episodio comienzan las rivalidades entre él y su hermana María Eugenia hasta el punto de quererse matar entre ambos, pero el destino no estaba a su favor ya que



muere por inanición, envenenamiento y leptospirosis producto de su contacto directo con las ratas que por meses, durmieron con él y éstas le llevaban alimento.

MARÍA ANTONIA CASTILLO PEÑALBA

Madre de Eduardo y María Eugenia. Fue concubina de Jorge, el padre biológico de sus hijos, durante quince años.

Era mujer muy elegante que con el tiempo perdió su belleza por el vicio del alcohol y cigarrillo después del abandono de su amante, Jorge.

Despreciaba a su hija María Eugenia por parecerse a Jorge. Muere a los treinta y ocho años.

MANUEL

Enamorado fiel de María Eugenia y amigo de Eduardo. Mantuvo relaciones amorosas con María Eugenia por un buen tiempo, le ofreció noviazgo y matrimonio en repetidas ocasiones y ella siempre ponía excusas para entablar relación formal con él.

Le enseña a Eduardo a tocar el piano y con el tiempo deja de visitar a María Eugenia al cansarse de los desprecios ante el amor y cariño que le tenía. La desprecia y no la quiere más en su vida.

MERCEDES

Joven bonita, esposa de Eduardo a la que María Eugenia odiaba por creer que le pedía a su esposo que la sacara de la casa.



Antes de casarse ya estaba embarazada, pero su esposo le prestaba poca atención por lo que su cuñada era quien la cuidaba a pesar del odio que le tenía. Su salud fue decayendo al punto de morir en labores de parto en donde su hijo no nació, si no que fue sacado de su vientre por las ratas y devorado.

FIGURAS LITERARIAS PRESENTES EN LA NOVELA

Fátima Villalta, se apoya en recursos literarios para darle mayor expresividad y vivencia a su obra “Danzaré sobre su tumba” (2011), y embellecer la estética y el contenido de la novela; atrayendo la atención del lector. Esta se acompaña de algunas particularidades fónicas, gramaticales o semánticas, que las alejan de ese uso habitual, por medio de comparaciones, exageraciones y complementos explicativos para designar una cualidad propia y permanente del sustantivo; por lo que terminan por resultar especialmente las expresivas. Así lo vemos reflejado en las siguientes citas textuales:

SIMIL O COMPARACIÓN

“Erguido como un militar con los brazos a los lados, así permaneció ante mi yugo.”
(Villalta, 2011, Pág. 21, Capítulo 1)

María Eugenia compara a su hermano Eduardo como un militar ante la posición firme y erguida que presentaba al observar el momento en que su madre castigaba a su hermana por haber golpeado a la hija de la vecina.

“A mi parecer, ella era falsa, artificial, lo miraba como un trofeo, estaba con él para jactarse, no por amor.” (Villalta, 2011, Pág. 57, Capítulo 5)

En esta cita se compara a Eduardo como un trofeo según los pensamientos de su hermana que creía que así lo consideraba Mercedes, por su enojo de verlos juntos.



PERSONIFICACIÓN

*“También percibías el olor a lágrimas en el aire, casi imperceptible, pero sé que además de fetidez había **dolor en la atmósfera de su dormitorio.**”* (Villalta, 2011, Pág. 32, Capítulo 3)

En la novela esta figura retórica de estilo, se demuestra al atribuir propiedades humanas a un objeto concreto al que hace actuar y reaccionar, como si fuera una persona.

Un ejemplo concreto de esta figura literaria es cuando se describe el cuarto de la madre de María Eugenia, en donde el ambiente era poco agradable y se percibía triste, melancólico y se atribuye a la atmósfera sentimientos o sensaciones que sólo las personas podemos sentir: la atmósfera tiene dolor, la atmósfera está triste.

HIPÉRBOLE

*“**Lanzó un chillido que sacudió toda la casa,** se llevó la palma a la herida e intento sacarse la daga, aproveché ese momento para escapar.”* (Villalta, 2011, Pág. 135, Capítulo 10)

Se demuestra hipérbole en la novela al exagerar sobre situaciones que no ocurrirían en la vida real, aumentando la verdad de lo hablado, de tal forma que al recibir el mensaje da más importancia a dicha acción. Tal es el caso cuando María Eugenia al buscar la manera de escapar de su hermano lo hiera con una daga y este al sentir dolor lanza un grito, el que exagera diciendo que sacudió toda la casa como si fuera una onda provocada por un sismo que pudiera mover ese objeto.

ADJETIVACIÓN

*“María Antonia Castillo Peñalba, ese era el nombre de mi madre. En su juventud fue una bella mujer. Delgada, de suaves facciones y **piel blanca,** al igual que mi hermano. Tenía*



una bella **nariz romana**, larga pero no en exceso. De **labios gruesos, ojos grandes**, vivos, adornados por unas hermosas **cejas arqueadas**. ” (Villalta, 2011, Pág.27-28, Capítulo 2)

Villalta recurre a la adjetivación para describir a los personajes dando lugar al embellecimiento de la novela acompañando a cada sustantivo con un adjetivo que explica su significado.

EPÍTETO

*“Pero sin importar cuanto tuviésemos, nuestro deber era informarle a ella del fallecimiento de su **querida hija** y la precaria situación en la que se encontraban sus **adorables nietos**.* ” (Villalta, 2011, Pág. 43, Capítulo 4)

*“Debo aceptar que a pesar de todo, tenía un **hermoso rostro**, comprendí porque Eduardo se casó con ella.* ” (Villalta, 2011, Pág. 84, Capítulo 7)

En este texto Villalta describe cualidades propias de los personajes recurriendo de esta manera el epíteto en la novela como parte del embellecimiento de la obra por medio de figuras literarias.

Para diferenciar una adjetivación de un epíteto, en Literatura se utilizan adjetivos explicativos o epítetos (antepuestos al sustantivo); y especificativos o adjetivación (pospuesto al sustantivo), los ejemplos anteriores los explican.

ALITERACIÓN

*“Eduardo casi **no conversaba** con ella, **cuando llegaba** del trabajo ella dormía, y **cuando él se levantaba** para ir a la exportadora **no despertaba** aún.”* (Villalta, 2011, Pág. 89, Capítulo 8)



Se emplea en la obra la repetición de estructuras consonánticas, fonemas parecidos en las palabras que detallamos en los ejemplos anteriores donde se demuestra reiteración de los mismos sonidos en una oración.

FIGURAS LITERARIAS DE DESCRIPCIÓN PRESENTES EN LA OBRA

Así mismo en la novela “Danzaré sobre su tumba ” (2011) encontramos el empleo de figuras literarias de definición y descripción para reflejar la esencia o apariencia de las personas, objetos, lugares que nos permiten visualizar una mejor concepción del ambiente, características y actitudes psicológicas de los personajes que intervienen en la obra, aunque estas figuras son más comunes en la poesía.

Las figuras de definición y descripción son las siguientes: prosopografía, etopeya y topografía presentes en la novela de Fátima Villalta.

PROSOPOGRAFÍA

“Mi hermano era mi mejor amigo, el único que tenía, mi compañero inseparable de juegos. Era tres años mayor, de piel pálida, larguirucho, de ojos tristes y saltones, de pelo castaño, aspecto pesaroso. Con una hermosa nariz romana, larga y delgada de un buen tamaño; se hacía notar en aquel pueblo de narices chatas.”(Villalta, 2011, Pág. 17, Capítulo 1)

En el ejemplo anterior se indica la descripción física de Eduardo, sus rasgos físicos, estatura, corpulencias, facciones de hombre.

Fátima Villalta recurre a este recurso literario para describir el aspecto físico de los personajes que constituye una parte del relato que nos permite imaginarnos como pueden ser las personas en ese momento de su vida y época en la que viven.



ETOPEYA

*“No podía responder a sus preguntas sin que se viese involucrada, él no creería lo que Eduardo había hecho conmigo y no me interesaba confesárselo. Mi hermano era un **demente homicida**, se merecía todo lo que le sucedió.”* (Villalta, 2011, Pág. 165-166, Capítulo 12)

En el texto anterior se destacan características psicológicas de Eduardo como parte de su personalidad, cualidades que María Eugenia señala cuando el doctor le pregunta cosas con respecto a la muerte de su hermano.

María Eugenia lo describe como un demente homicida por quererla matar cuando vivían juntos.

TOPOGRAFÍA

“Después de la misa, los invitados pasamos a una pequeña recepción en casa de la novia. Era un lugar enorme, con amplios pasillos y hermosos jardines. La fiesta se celebró en un salón amplio rodeado de corredores a ambos lados. Para llegar ahí, debía cruzar un par de antesalas, luego encontraba una plaza cercada de flores. Era una residencia al estilo colonial”. (Villalta, 2011, Pág. 66-67, Capítulo 6)

En la cita antes mencionada Villalta emplea la figura literaria de definición, topografía, para destacar la forma, estructura y aspectos de un determinado lugar en donde se desarrolla la boda de Mercedes con Eduardo, la casa de los padres de Mercedes, específicamente; se mencionan los pasillos, jardines, corredores y antesala que se encuentran a lo largo de la casa que se deben cruzar para llegar al salón donde se da la fiesta.



CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

La novela “Danzaré sobre su tumba”(2011), primera novela de ficción, escrita por Fátima Alejandra Villalta Chavarría, a sus diecisiete años, de origen matagalpino, es una obra de contenido de ficción y aspectos psicológicos, que nos permitió confrontar la realidad a la par de la irrealidad; frente a un mundo circundante donde se revela la hondura de la pasión, el rencor y la desesperación de la adolescencia que se vive en nuestros barrios marginados atormentados por el hambre, la ignorancia, la suciedad y la sociedad.

Al finalizar nuestra investigación literaria y tomando en consideración los elementos organizativos que guiaron el proceso de análisis, discusión e interpretación de los datos, llegamos a las siguientes conclusiones:

1-La novela “Danzaré sobre su tumba” está caracterizada por elementos de ficción y psicosis que permiten recrear la forma de vivir de los personajes en un lugar y tiempo desconocido, pero que hacen ver que la irrealidad va apareciendo en cada capítulo a la par de la realidad.

2-La obra está llena de elementos de ficción plasmados en características propias que permiten reconocer aquellos aspectos de los que recurre la autora para demostrar en el actuar de los personajes distintas personalidades, según el conflicto entre sus impulsos instintivos.

3-La ficción se vale del engaño y la simulación para poner al descubierto verdades ocultas donde termina nuestro yo y ahí se vale de procedimientos para demostrar características propias de los personajes, testimonios de su actuar que manifiestan su personalidad interna y el conflicto en su manera de actuar por las situaciones que viven.

4-La irrealidad de la ficción no es lo fantástico ni lo inverosímil sino lo siempre posible en la realidad. Es donde se presenta el mundo de las posibilidades de lo que pudo ser y nunca



fue basándose en hechos, personajes, mundos o seres irreales que en la vida real no existen ni ocurrieron.

5- Considera personajes conocidos por su actuar que permiten determinar su propia personalidad según sus impulsos y manera de actuar ante las diferentes circunstancias que viven y recurren a mecanismos de defensa o escapatoria, ante situaciones reales creando su propia irrealidad.

6-La novela es atractiva, novedosa y permite vivenciar en cada capítulo situaciones que se presentan a diario en nuestra vida, pero que son recreadas por medio de la ficción para mezclarse con la realidad social de la época ubicándose en cualquier tiempo y lugar. Presenta elementos psicóticos y ficticios que dan a conocer la calidad de la novela penetrándose en la mente del lector.

7- Es una novela que maneja el suspenso, la ficción, la psicosis, los personajes responden a una caracterización, la redacción es clara y motiva al lector a conocer todas las interioridades del texto.

8-En la novela identificamos la estructura de la personalidad según Sigmund Freud, que busca una explicación a la forma de operar de la mente siguiendo la estructura del **Ello**, el **Yo** y el **Super-yo**. El Ello representa los impulsos primigenios y constituye, según Freud, el motor del pensamiento y el comportamiento humano. Contiene nuestros deseos de gratificación más primitivos., en cambio el Super-yo es la parte que equilibra al Ello, representa los pensamientos morales y éticos y el Yo permanece entre ambos, y actúa mediando entre nuestras necesidades primitivas y nuestras creencias éticas y morales. No es sinónimo de la consciencia porque existen partes del Yo que son inconscientes. Un Yo saludable proporciona la habilidad para adaptarse a la realidad e interactuar con el mundo exterior de una manera que represente el mejor compromiso entre los deseos e ideas del Ello y las demandas restrictivas o punitivas provenientes del Super-yo.



9-Nuestro estudio literario es fundamental y de mucha utilidad en el ámbito educativo, especialmente al realizar el análisis de novelas que destacan a nuestros escritores nicaragüenses y sus producciones literarias y tal es el caso de la escritora matagalpina Fátima Villalta con su novela de ficción y psicosis: “Danzaré sobre su tumba”(2011), con la que hemos realizado nuestra investigación y estudio literario, dado por su valor y originalidad en su estructura y contenido que permitió realizar un análisis minucioso en diferentes áreas de estudio como la literatura y psicología en la personalidad humana. Es una novela que trasciende y se puede analizar en diferentes etapas de estudio enfocándose en diferentes aspectos dada su variedad temática.



RECOMENDACIONES

- 1.- La novela “Danzaré sobre su tumba”, es una obra rica en las que se pueden abordar diversos temas sociales, por lo que instamos a que se realicen otros estudios literarios.

- 2.- Al Departamento de Lengua y Literatura:
 - A.- El estudio de obras de autores nicaragüense contemporáneos, como la novela de ficción y psicosis, “Danzaré sobre su tumba”(2011) de Fátima Villalta, deben ser incluidas al elaborar el Pensum académico de la carrera de Lengua y Literatura.

 - B.- Los docentes del área de Literatura Nicaragüense, organicen foros, seminarios y ponencias acerca de los nuevos escritores contemporáneos, en cuanto a sus técnicas y estilos implementadas en sus obras.

- 3.- A la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-LEÓN), para que adquieran material bibliográfico de las nuevas creaciones literarias de escritores nicaragüenses que están dando sus frutos en estos últimos años en el Consejo Nicaragüense de Escritores.

- 4.- Al Ministerio de Educación (MINED), incluir el estudio de novelas de escritores nicaragüenses en el Plan de Estudio del bachillerato, para despertar el interés en obras de jóvenes escritores.

- 5.- A los Padres de Familia, recomendamos resaltar la autoestima en los hijos desde temprana edad y ser neutrales con ellos, no demostrar el origen y dificultades que se presentan en el hogar a raíz de su concepción. Es necesario crearles un ambiente de confianza, amistad y donde se eleven sus cualidades y se reduzcan sus debilidades como ser humano.



6.- A los Editores, sugerimos una revisión más exhaustiva de cada material antes de su impresión, porque en la obra "Danzaré sobre su tumba"(2011) se encuentran algunos errores ortográficos y de concordancia.



BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- Mike Bal Teoría de la Narrativa: Introducción a la Narratología, (2006) Cátedra.
- Sigmund Freud .El yo y el ello y otras obras,(1923-1925)
- Sigmund Freud .Introducción al psicoanálisis, (2011)
- Sigmund Freud. Psicología de las masas y análisis del yo,(1921)
- Manuel Gayol Fernández .Teoría Literaria, Editorial Cultural, (1957)
- José Antonio Mayoral Ramírez. Figuras Retóricas, síntesis, (1994)
- Alfonso Ollero Bañuelos. Figuras Literarias, Métrica y Tópicos Literarios,(2009)
- (elforasterolector en marzo 18, 2013. Danzaré sobre su Tumba. Fátima Alejandra Villalta. 2ad.Ed. Managua. CNE. 2012)
- (La Prensa, sábado, 26 de noviembre de 2011.)
- (elnuevodiario.com.ni/suplemento/nuevoamanecer/1406)
- [http:// es.wikipedia.org/ wiki / narrador](http://es.wikipedia.org/wiki/narrador)



ANEXOS



FÁTIMA VILLALTA SIENDO ENTREVISTADA POR PERIODISTA DEL CANAL 8





FÁTIMA VILLALTA, JOVEN ESCRITORA NICARAGÜENSE CREADORA DE LA NOVELA DE FICCIÓN “DANZARÉ SOBRE SU TUMBA”





La ficción y la psicosis como elementos relevantes en la novela “Danzaré sobre su tumba” de Fátima Villalta.

FÁTIMA VILLALTA CON SU OBRA “DANZARÉ SOBRE SU TUMBA” ES SELECCIONADA PARA SU PUBLICACIÓN POR EL CENTRO NICARAGÜENSE DE ESCRITORES.





CENTRO NICARAGÜENSE DE ESCRITORES

Fátima Villalta

Danzaré sobre su tumba



COLECCIÓN NARRATIVA



TERCERA EDICIÓN



Fátima Alejandra Villalta Chavarría (19 de mayo de 1994) es un caso especial en la literatura hispanoamericana. A los 16 años escribe su primera novela que aparece publicada cuando cumple 17: *Danzaré sobre su tumba*, es seleccionada para su publicación a través de la convocatoria 2011 del Centro Nicaragüense de Escritores, en la que los autores participan sin límite de edad, pero con pseudónimo —como se hace en los concursos literarios—. El autor envía su obra sin identificar su nombre; una vez que el jurado ha seleccionado las obras, se identifican los sobres de los pseudónimos seleccionados y se abren las plicas en las que aparecen los nombres de los autores.

Nadie en Nicaragua publicó antes un libro de más de 170 pp. con solo 17 años, y menos todavía una novela. Al hacer esta afirmación, he revisado las primeras publicaciones de nuestro genio universal, Rubén Darío, quien inicialmente fue conocido como el Poeta Niño, pero sus primeras publicaciones fueron folletos. De igual manera, he revisado las fechas de publicaciones de nuestros escritores

Continúa en la contratapa.



Publicaciones de la
I Convocatoria 2011

DANZARÉ SOBRE
SU TUMBA
Fátima Villalta

BLOGS TO ROSARIO
Martín Mulligan

LAS TRAMPAS DE ISMAEL
Heberto Incer

CRÓNICAS DE LOCURA
PASAJERA
Guillermo Tiffer Rodríguez

precozes: Joaquín Pasos, Sergio Ramírez, Eduardo Zepeda-Henríquez, Julio Valle-Castillo, y todos publicaron después de los 20 años.

Pero no quisiera que los lectores consideren que el mérito de Fátima está en publicar a temprana edad. *Danzaré sobre su tumba* es una novela que los lectores podrán leer de un tirón o en la sentada de un fin de semana. Maneja el suspenso, los personajes responden a una caracterización, la redacción es clara y motiva al lector a conocer todas las interioridades del texto.

Los protagonistas son dos hermanos adolescentes marcados, el mayor, por la gracia de saberse simpático y aceptado; la menor, por la desgracia de sentirse rechazada. Después de haber leído la obra y tenido, por primera vez, a la autora frente a mí, viéndola así de menuda y sencilla, no pude resistir la curiosidad de preguntarle:

—¿Y dónde aprendiste a escribir sobre la maldad del género humano?

—En la literatura, —me respondió Fátima. Y es que danzar sobre la tumba de alguien a quien se amó y odió; contrariarse con Dios, que le hizo el favor de llevarse a alguien —cuya muerte había planificado con lujo de crueldad— revelan la hondura de la pasión, el rencor, la desesperación de la adolescencia que vive en nuestros barrios marginados y atormentados por el hambre, la ignorancia, la suciedad y la sociedad.

¡Enhorabuena a la autora y que su obra sea una nueva referencia y pronóstico de una cadena de triunfos!

Francisco Arellano Oviedo

ISBN 978-99924-37-96-4

